

BALANCE
2014



Enrumbar a Venezuela



AGENCIA
 CENTRO
GUMILLA

AÑO LXXVIII / No. 771 / ENERO-FEBRERO 2015 / Bs. 100



02 feb 2015 12:24:30 am Registro Iniciar Sesión BUSCADOR

GUMILLA

- ¿Qué somos?
- ¿Qué pretendemos?
- ¿Quiénes somos?
- José Gumilla SJ
- Puntos de venta
- Ubicación
- Librería Gumilla
- Suscripción
- Barquisimeto
- Horizonte

ÁREAS

- Publicaciones
- Investigación
- Formación
- Comunicación y Redes
- Documentación
- Constructores de paz

ENLACES

- Jesuitas en Venezuela
- Jesuitas en América Latina
- Centros Sociales de los Jesuitas en el mundo
- Revistas de la Compañía de Jesús América Latina
- Otros Enlaces
- Librería Encuentro - Estudios

RECURSOS

- Multimedias
- Encuestas
- Noticias
- Artículos

fundación CENTROGUMILLA
Centro de Investigación y Acción Social de los Jesuitas en Venezuela
Tendemos puentes para superar la exclusión

Home

Artículos 08/01/2015
Desarrollo local y cultura de paz: aprendizajes de experiencias comunitarias en Venezuela
El libro editado por el Centro Gumilla recopila 11 experiencias venezolanas de desarrollo local y construcción de paz en contextos comunitarios.

El **Desarrollo Local** y la **Cultura de Paz** son algo más que conceptos. En efecto, aunque ambos cuentan con una diversa y rica estructura teórica, lo cierto del caso es que se conciben como verdaderas líneas de acción que se orientan a mejorar la calidad de vida de la gente, humanizando el desarrollo y promoviendo la convivencia y las formas pacíficas de resolver las diferencias y los conflictos.

Ambas propuestas ponen en el centro al ser humano y reivindican su carácter activo, crítico y corresponsable, promoviendo siempre la organización y la participación comunitaria como un instrumento imprescindible para el alcance de sus objetivos.

Así, de esta manera, el **Desarrollo Local** y la **Cultura de Paz**, comparten varios de sus principios al punto que nos atrevemos a decir que todos los proyectos comunitarios deben guiarse de manera integral por ambas propuestas.

(Más >>>...)

DESARROLLO LOCAL y Cultura de Paz
Aprendizajes de experiencias comunitarias en Venezuela
Contributor: Fernando Galván

Noticias 07/01/2015
SIC 768: El sacudón fue parálisis
El largo período de vacaciones se caracterizó en Venezuela por la inercia en el deterioro del acceso a bienes y servicios, junto a la inacción de las medidas políticas y económicas para revertirlo

Noticias 18/11/2014
SIC 769: Rehabilitar la salud
Asesinatos, cambios de actores políticos, censura en medios de comunicación y la temida

INICIO

SIC SEMANAL
Sic Semanal

INVESTIGACIONES

MIRADA GLOBAL
Mirada Global.com

MAPA RED DE ACCIÓN SOCIAL

Suscripción física

de SIC para año 2015 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 100
- Suscripción anual por correo: Bs. 900
- Suscripción solidaria: Bs. 1.800

Suscripción electrónica

anual de SIC: Bs. 500 a través del correo suscripciones@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414



sicsemanal.wordpress.com



www.facebook.com/CGumilla



@CentroGumilla



fundación
CENTROGUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
www.gumilla.org

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Minerva Vitti
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	sicsemanal.wordpress.com
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org documentacion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	
Suscripción normal	Bs. 900
Suscripción electrónica	Bs. 500
Suscripción solidaria	Bs. 1.800
Número suelto	Bs. 100
FORMA DE PAGO	
	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Impresos Minipres C.A.



EDITORIAL		
	Enrumbando el barco	2
EL PAÍS POLÍTICO		
	Balance político 2014 Arturo Peraza, s.j.	4
	Balance social 2014: un país exhausto, un modelo ineficiente Tito Lacruz	7
	Nuestra paradójica América Latina Alfredo Infante, s.j.	10
ENTORNO ECONÓMICO		
	2014: de mal en peor Eduardo J. Ortiz F.	14
ECOS Y COMENTARIOS		18/31
DOSSIER		
	Frente al fanatismo fundamentalista Jesús María Aguirre, s.j.	19
	Fundamentalismo religioso: ¿amenaza u oportunidad? José María Castillo	20
	¿Están los peores realmente llenos de intensidad apasionada? Slavoj Žižek	23
	La religión no lo envenena todo, todo envenena a la religión Ferdinand Mount	26
	¿Debemos seguir siendo Charlie Hebdo? Alejandro Pelfini	29
SOLIDARIDAD SOCIAL		
	La cultura del encuentro social Yovanny Bermúdez, s.j.	32
	Chikungunya 2014: el año del dolor Luis Carlos Díaz	35
RELIEVE ECLESIAL		
	El pontificado de Francisco Luis Ovando Hernández, s.j.	37
VENTANA CULTURAL		
	Cerco rojo a la educación y la comunicación Gustavo Hernández Díaz	40
HORA INTERNACIONAL		
	Geopolítica y conflictividad Javier Contreras, s.j.	43
VIDA NACIONAL		
	No volverá el petróleo a \$100: ya Dios proveyó	46



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Enrumbar el barco

Venezuela es como un barco que navega en un mar de incertidumbre. En *SIC* hemos venido insistiendo, por activa y por pasiva, que el país puede enrumbarse, que estamos a tiempo, que podemos salir del foso en el que nos encontramos. Este año 2015 es crucial: o nos enrumbamos o seguimos naufragando hasta hundirnos. Enrumbarnos requiere de una profunda conversión por parte de todos los actores sociales, políticos y económicos, y, muy especialmente, de quienes tienen una mayor responsabilidad ante la crisis: el presidente Maduro y su tren de gobierno. También requerirá de paciencia histórica, porque emprender esta travesía exige mucha constancia y tiempo.

ENCARAR LA REALIDAD

Es necesario que el Gobierno se apeee de la ficción y encare con realismo los problemas del país. Tal como lo apuntábamos en el editorial de marzo de 2014, “no puede seguir superponiendo la oratoria a los hechos, como si de esa manera la realidad cotidiana de los venezolanos dejara de ser lo que realmente es, un conjunto de crisis que se agudizan día a día. Tiene que entender que la superación de este desastre no está en la estéril confrontación de discursos para afirmar identidades herméticas. Ni en el *blackout* informativo que refina los controles sobre lo que se debe transmitir, irrespetando la inteligencia aun de sus propios seguidores”. Se necesita decisión, golpe de timón, para tomar medidas que nos lleven a transitar del modelo rentista-clientelar e improductivo a un modelo productivo incluyente que, progresivamente y a largo plazo, recupere la calidad de vida del venezolano.

CRISIS SISTÉMICA

Las variadas crisis que el ciudadano de a pie vive en su día a día, como el desabastecimiento de los productos más elementales para vivir (la harina, la leche, el papel, el jabón, las carnes, etcétera); los horarios personales y laborales trastocados y desordenados por la necesidad de in-

vertir el tiempo productivo en correr de un lugar a otro dependiendo del mensaje *hay tal cosa, llegó tal producto*, y tener que jugar la lotería en las colas para ver si se consigue algo; el temor a enfermarse porque los hospitales funcionan a media marcha y las medicinas no se consiguen; el miedo a ser asaltado y robado en cualquier esquina (por ejemplo, de junio 2014 a enero 2015, a las comunidades jesuitas el hampa les ha robado cuatro carros, dos en Caracas y uno en Barquisimeto y Maracaibo, respectivamente: sirva esto como indicador); la toma armada por bandas delincuenciales y extorsionadoras en muchos de nuestros barrios; la impunidad galopante ante los escandalosos casos de corrupción que desangran al país; el secuestro de las instituciones públicas por élites de poder que actúan discrecionalmente en resguardo de sus intereses privados, relegando el bien común; el control de los poderes públicos por parte del Ejecutivo con visos claros de totalitarismo expresado en la ley habilitante y, más descaradamente, en los nombramientos en diciembre de autoridades públicas al margen del debido proceso, obedeciendo a juegos tácticos y componendas políticas. Todo esto son hilos que se entretajan mostrando una crisis sistémica que evidencia que el modelo Chávez-Giordani, heredado y mantenido por el presidente Maduro, no es viable, fracasó.

MÁS REALES NO ES LA SOLUCIÓN

El presidente Maduro hizo una gira internacional por países aliados procurando más recursos para amortiguar la crisis. Pretendía conseguir nuevos préstamos con China y Rusia y convenir a países claves de la OPEP de reducir la producción para evitar, según sus cálculos, la acelerada caída de los precios del crudo en el mercado. No se convencen quienes nos gobiernan, por un lado, de que el mercado petrolero tiene una lógica objetiva distinta a sus deseos y, por otra parte, que la crisis no se resuelve a *realazo limpio*, sino que exige un transparente y eficiente manejo de los recursos públicos disponibles,

y el impostergable pacto con la empresa privada para reactivar el aparato productivo. Esto último, demandado por más del 90 % de la población según Datanálisis, una de las encuestadoras más prestigiosa de nuestro país. El modelo rentista clientelar que ha prevalecido en Venezuela desde los inicios del *boom* petrolero y que se profundizó con el socialismo del siglo XXI, es un saco roto. La entrada de divisas por la renta petrolera en los últimos quince años fue la más abundante en la historia del país y, sin embargo, hoy nos encontramos en la bancarrota, con una economía nada soberana, dependiente de las importaciones. El camino de más reales es un atajo, un camino ciego, cuyo objeto no es el país, sino financiar reacomodos para llegar a las elecciones parlamentarias y permanecer en el poder. Pero, si no hay sentido de realidad y cambio de rumbo, ya no habrá táctica que valga para mantener el poder. La ficción se desmorona, la compulsión por el poder es autodestructiva.

SOCIALISMO PRODUCTIVO

Ha comenzado a hablar el señor Presidente de pasar del socialismo rentista al socialismo productivo. Lo hemos dicho reiteradamente, la productividad no se reactiva con mandatos y discursos grandilocuentes. Ojalá se tomaran medidas en esta dirección. El primer paso que tendría que dar es la desconcentración del aparato productivo que está hoy estrangulado en las manos del Estado. Según Luis Vicente León, de Datanálisis, 93 % de la población (incluyendo la mayoría de los chavistas) cree que las empresas que han sido expropiadas producen menos que antes. Si algo queda como saldo de estos quince años de revolución, es que la estatización del aparato productivo ha quebrado al país y, más que un sentido de corresponsabilidad, ha propiciado dinámicas económicas irregulares y corruptas a todos los niveles de la sociedad. Afirmando que el rol del Estado es fundamental, pero no puede ser el todo poderoso; debe sí, garantizar la estabilidad jurídica para la inversión y una política impositiva directa cuyos ingresos se reviertan en inversión social, propiciando así una mayor justicia social.

Para un socialismo productivo sería necesario: la autonomía del Banco Central de Venezuela, la rectificación de la política petrolera –haciendo de Pdvsa una empresa productiva a la altura de los tiempos–, la sinceración del control de cambio, una agenda con el sector empresarial del país para activar el aparato productivo; todo esto, acompañado de una política fiscal transparente que, junto al aumento de la gasolina, podría proveer recursos para la inversión social favorable al conjunto de la sociedad, y muy especialmente a los más empobrecidos; no como dádivas, sino en servicios de calidad (educación, salud, empleo,

seguridad, etcétera) que los constituyan en sujetos densos y productivos en todos los aspectos.

REHABILITAR LA POLÍTICA

Los operadores políticos se mantienen atrapados en sus circuitos tácticos en torno al poder y han abandonado el ejercicio racional de la política, necesario para encarar los desafíos que el país nos exige. Si el Gobierno no termina de salir de su ensoñación ideológica desde la que ha sometido los destinos del país, la Mesa de la Unidad Democrática tampoco se pone de acuerdo para presentar una propuesta programática creíble de salida ante la crisis. Y, por su parte, los medios de comunicación se mantienen atrapados en la propaganda y la contrapropaganda. Para superar la crisis se necesita un ejercicio político de altura, vehiculado por la palabra razonada, que ponga en el centro al país, que lleve a acuerdos programáticos para enrumbar el barco hacia una democracia productiva y socialmente inclusiva.



DEMOCRACIA SOCIALISTA

Diálogo necesario

Balance político 2014

Arturo Peraza, s.j.*

La transición de un modelo político, implementado por el difunto Hugo Chávez Frías, a una sucesión cuyo resultado aún resulta incierto, ha bañado por entero el año 2014, generando una parálisis casi generalizada en diversas dimensiones de la vida nacional y cuyo mayor impacto lo ha sufrido el sector económico, aunque su origen es fundamentalmente político

Este balance del año 2014 pretende abordar la realidad política vivida desde al menos tres palabras que lo explican, y una como camino de solución. La *transición* impuesta porque el sistema establecido por Chávez no puede continuar sin él. Esto ha generado un *vacío* que el pacto cívico militar no ha llenado. Este vacío ha conllevado una fuerte carga de conflictividad y la misma ha sido respondida con una fuerte *represión*. Frente a este escenario la única palabra que parece tener la respuesta a nuestra situación es el *diálogo*.

TRANSICIÓN

En una apretada síntesis del proceso histórico político venezolano, me atrevería a señalar que en el marco general del Estado rentista petrolero, que ha sido la estructura que ha sostenido los diversos movimientos ocurridos desde el gomecismo hasta el presente, uno puede identificar al menos los siguientes hitos: constitución del Es-

tado nacional centralizado, proyecto de modernización elitista, proyecto de modernización de partidos, su degeneración en el proyecto oligárquico de partidos del cual surgió como respuesta antagónica el proyecto chavista. Este último puede ser enmarcado como un movimiento populista personalista de corte nacionalista.

El período encabezado por Hugo Chávez nace como respuesta social y política al proceso de cerrazón que caracterizó a la democracia de partidos, al menos desde 1983 hasta 1998. A pesar de las propuestas de reforma, estas no fueron acogidas por la clase dirigente y se dio un divorcio emocional entre la dirigencia política y los sectores populares, lo que permitió la emergencia del liderazgo de Hugo Chávez. Este aparece como una suerte de mesías político que expresa y a la vez salva al pueblo. Este liderazgo no tiene por fuente el derecho o norma constitucional alguna, sino que se funda en la unción popular que recibe en diversos actos electorales. La ideología política que acompaña este movimiento político aunque compleja, por lo que su sucesión tiende a serlo también, tiene en común con movimientos similares en América Latina su carácter nacionalista que reivindica el tema de la soberanía como valor fundamental. En función de su supervivencia estos movimientos, incluyendo el chavismo, se afirman en un constante estado de guerra, enfrentando constantemente enemigos reales o ficticios, e identifica los valores patrios con la lealtad al régimen y a la persona que detenta el poder.

El problema se sitúa en que la capacidad carismática no se hereda y normalmente desaparece al fallecer el líder en cuestión. Entonces el diseño del sistema político basado en el carisma personal de un líder cae en el vacío. Indicios de esta situación fueron claramente perceptibles en las elecciones presidenciales de 2013, pero el proceso se ha ahondado durante el año 2014. Lo peor es que el proyecto populista, para su supervivencia, requiere de ingentes fondos que el petróleo surtía con alguna dificultad, pero que dada la actual coyuntura ha ido también decayendo. Así, ni es posible sostener un sistema político personalista, ni tampoco uno clientelar populista.

EL VACÍO COMO RESULTADO DE LAS TENSIONES DEL PACTO CÍVICO MILITAR

El signo político más colectivizable en el país es el de la orfandad. Para grupos adversos al chavismo ahora no hay gobierno. Para el chavismo la desaparición física de Hugo Chávez ha impuesto una situación de pérdida del padre político que el así llamado *hijo de Chávez* no ha logrado sustituir. El vacío se ha tratado de llenar mediante un pacto de la cúpula político militar que ha aceptado, con algunas dificultades, al

actual Presidente como una suerte de primus inter pares, pero que en el pacto de señores feudales o príncipes herederos implica que cada cual representa cuotas de poder que han de ser respetadas en el pacto. Dicho pacto ha inmovilizado al país, pues cualquier decisión en política económica, social o de puestos de gobierno supone alterar las condiciones del pacto.

Esta situación de inmovilidad se ha vuelto angustiosa para toda la sociedad venezolana pues ya desde el 2010 había signos claros de la inviabilidad económica del sistema fundado exclusivamente en la renta petrolera, pero ahora dichos signos se han desatado como una metástasis en todo el sistema social y económico sin que se pueda tomar medida alguna, pues las mismas suponen un cambio fundamental que el pacto político establecido no permite, so pena de ser tachado de traidor. El proyecto político de sucesión se ha convertido así en un proyecto de simple supervivencia, tanto del pacto en sí como, dentro de él, de los miembros o grupos que participan en el pacto. El resultado es vivir en el juego táctico que no aborda los problemas estructurales, pues ocupa todas sus energías en sobrevivir políticamente.

El Gobierno ha ido perdiendo cada vez más respaldo popular y cada vez más resulta imposible responder a esta pérdida con nuevos beneficios socio-económicos. La molestia en los sectores populares e incluso en miembros del gran movimiento chavista es evidente. En ese sentido un grupo como Marea Socialista expresa a un fuerte sector de pensamiento dentro del chavismo que se encuentra profundamente desilusionado con el camino que ha tomado la conducción política del PSUV y el Gobierno. Este proceso de conflictos internos tuvo durante el 2014 un momento álgido cuando se evidenció un enfrentamiento, en el contexto del lamentable asesinato del diputado Robert Serra, entre sectores civiles armados que proclaman ser parte del proceso y la máxima instancia política en seguridad como lo era el exministro del Interior Justicia y Paz Miguel Rodríguez Torres.

LA REPRESIÓN COMO RESPUESTA AL CONFLICTO

También los conflictos externos al pacto han estado presente, si bien los mismos han colaborado como amalgama para el chavismo. Desde principio de 2014 un sector de la oposición postuló la idea de *la salida*. La misma tuvo múltiples formas de manifestación pero no dejó de ser una suerte de repetición de lo ya vivido como guarimbas en otros momentos, con resultados similares a los obtenidos entonces.

El movimiento, para quien esto escribe, estaba condenado al fracaso debido a su nulo apoyo popular; pero en vez de ser abordado, como en ocasiones anteriores, usando el mecanismo

del aislamiento, esta vez se afrontó con un nivel de violencia estatal inusitado que rayó, en muchos casos, en violaciones graves a los derechos humanos que hicieron percibir a Venezuela como un Estado represor. En este sentido, las múltiples declaraciones de diversos organismos de derechos humanos, incluyendo a los del sistema ONU, y la actitud sorda del Estado frente a los señalamientos realizados, han evidenciado que el modo con el cual se pretende enfrentar la conflictividad política e incluso social, es con el uso de la fuerza y la represión.

También se ha usado con fines de represión política a la Fiscalía General de la República y a los órganos judiciales. Más de 2 mil casos fundados en el hecho de las manifestaciones es prueba de ello. Esta dinámica se ahondó con la detención de varios dirigentes políticos y miembros del movimiento estudiantil, siendo el caso más prominente el de Leopoldo López y de dos alcaldes recién electos. Amén de ello hay varios casos abiertos contra políticos que son de dudosa legitimidad. Este uso masivo del Poder Judicial con finalidades políticas ha desprestigiado cada vez más al régimen, incluso internacionalmente.

Otro aspecto de la represión sin sentido ha sido la persecución del contrabando. Cientos de detenidos, muchos de ellos mulas de un delito propiciado por el mismo Estado.

Las condiciones económicas impuestas por el Gobierno con base a un dólar subvaluado, una gasolina regalada y la inevitable existencia de un mercado negro de divisas, ha generado estas conductas que luego castiga. El éxito que debe esperarse es similar al que tuvo la Compañía Guipuzcoana en las costas venezolanas tratando de combatir el contrabando en el siglo XVIII. Parece que no aprendemos.

EL DIÁLOGO: ÚNICA SALIDA POR AHORA FRUSTRADA

Esta situación de enfrentamiento y las posibilidades de que la violencia hiciera aún mayor pasto en nuestro país, llevó a varios países latinoamericanos a preocuparse por nuestra situación y acompañar unas mesas de negociación. En este esfuerzo participó la Iglesia a través del Nuncio en Venezuela. A pesar de toda la esperanza puesta, incluso por la población, en aquel esfuerzo, el resultado fue frustrante. No hubo en ningún momento voluntad de diálogo para zanjar diferencias, y la actitud de detener a líderes de la oposición por parte del Gobierno inviabilizó ese camino.

Por motivos distintos, los diálogos sostenidos con cámaras de comercio, líneas aéreas, farmacias, industria y otras empresas privadas, terminaron en un conjunto de promesas sin que se viera concreciones que mejoraran la vida de los ciudadanos, sino que por el contrario la escasez

ha ido agravándose con el paso del tiempo. Esto ha recrudecido el ambiente de desconfianza hacia el actual régimen, y su capacidad para gestionar la situación económica del país. Por su lado el Gobierno culpa de la situación a la empresa privada y la supervisa cada vez más en la así llamada guerra económica. Dichas supervisiones y controles hacen más complejo y caro el proceso de producción, sin contar con el problema del acceso a dólares para importar los insumos necesarios. Así pues, se trata de una espiral de mayor nivel de desconfianza entre el Gobierno y los diversos actores sociales y económicos que se termina expresando en escasez e inflación.

Ninguna salida habrá que no pase por el diálogo político. Pero para que el mismo se dé se requieren ciertas condiciones y disposiciones que hoy no hay. La primera de ellas es volver a cierto nivel de tolerancia política básica. Este nivel de tolerancia pasa por la liberación de los presos políticos (hasta el mismo presidente Mujica así lo ha reconocido) y el sobreseimiento general de los casos fundados en las protestas, salvo aquellos que supongan delito contra las personas o violación a los derechos humanos. Otro elemento fundamental es el reconocimiento del otro y que en cuanto tal tiene el legítimo derecho a acceder a las funciones que le corresponden. También supone una agenda mutuamente concertada donde se esté dispuesto a ceder y encontrar puntos de acuerdos.

El diálogo sincero genera confianza y la *confianza* es la palabra clave con la que deseo concluir pues solo recuperando la confianza entre todos es que habrá una vía para construir la nación que necesitamos hacia el siglo XXI.

*Provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela.

Inflación, escasez e inseguridad

Balance social 2014: un país exhausto, un modelo ineficiente

Tito Lacruz*



EMANUELE SORGE

El modelo rentista petrolero está agotado y ha afectado profundamente el modelo social. Los precios del crudo siguen en caída y las familias venezolanas se encuentran en un panorama sombrío, con menos dinero y más deudas, viviendo en una cotidianidad violenta marcada por la escasez e incertidumbre

Existen dos evidencias de la profunda crisis económica que nos espera para el año 2015: el precio del petróleo y la imprevista gira del Presidente a inicios de este año 2015. En enero de 2014 el precio del barril era de 95 US\$, y para enero de 2015 el precio está en 39 US\$, siendo que el precio de referencia para el presupuesto del año 2015 era de 60 US\$ el barril, con el tradicional supuesto de que este precio estaría largamente superado. Para algunos economistas esta caída del precio del crudo implicará un déficit de 31 millardos de US\$ para las cuentas del Gobierno, si aún se mantiene el precio del petróleo en los 45 US\$, y algunas voces de la economía mundial opinan que el precio del petróleo puede bajar aún más. Ello explica el viaje presidencial durante los primeros días de enero con dos fines: lograr que los países petroleros frenaran la caída del precio del barril y, segundo, conseguir financiamiento. Al parecer,

más allá de los buenos deseos, no se logró ninguna de las dos cosas. La caída del precio del petróleo no es un acto deliberado por parte de algunos gobiernos, aun cuando muchos países salen ganando con ello. Y el financiamiento no es algo que se logra de la noche a la mañana. A este panorama debemos agregar más de 100 millones de US\$ de deuda externa, y las reservas internacionales más bajas desde noviembre de 2003: 19 mil millones de US\$. Si fuéramos una familia tendríamos un problema grave por la combinación de la pérdida de ingresos, nuestro endeudamiento y nuestros pocos ahorros. Atribuir este cuadro desastroso nada más a la caída de los precios del petróleo sería ingenuo, siendo además que muchos analistas anunciaban que tarde o temprano esto iba a pasar. El problema no es el precio del petróleo, sino el modelo de desarrollo.

A este cuadro, para el balance del año 2014, se suman otros elementos. Uno de ellos, nuestra tradicional cifra de inflación con el honor dudoso de ser de las más altas del mundo, que supera el 60 %. Desde el año 2002 hemos estado, todos los años –excepto el año 2005–, entre los diez países del mundo con mayor inflación. Sin embargo, todo venezolano sabe que el problema no es solamente los precios de los bienes, sino la ausencia de los bienes.

De acuerdo a algunos cálculos, el índice de escasez de los bienes de la canasta alimentaria familiar a lo largo del año 2014 estuvo en 28 %. Más allá de las cifras y los índices, el tema de las colas y del desabastecimiento marcó drásticamente el cierre del año 2014 y el inicio de 2015. La ausencia de bienes no solamente afecta a los alimentos, sino prácticamente a todos los productos: desde medicinas, hasta repuestos para maquinarias, pasando por los bienes para el hogar. Muchas de estas cosas son importadas y la restricción de acceso a las divisas necesarias ha limitado su disponibilidad. Por otro lado, el desmantelamiento del parque industrial venezolano muestra desde hace tiempo sus efectos en la poca variedad de productos en los anaqueles venezolanos. Y las amenazas continuas de expropiación alejan a los pocos empresarios dispuestos a invertir en Venezuela.

Sin embargo, el problema de Venezuela no es solamente un problema económico. El problema económico no es sino la expresión de la profunda crisis de la sociedad venezolana y de su modelo rentista petrolero que viene fallando desde la década de los años ochenta y cuyos efectos han tenido eco en el modelo político y social de nuestro país. El actual modelo que se ha venido implementando desde finales de los años noventa no ha hecho sino reforzar nuestro *talón de Aquiles*: la dependencia petrolera. Luego de tres décadas donde la crisis económica ha sido un vecino habitual de nuestra cotidianidad, y cono-

mos bien la causa, no hemos avanzado en tener una base de desarrollo económica más autónoma que nos permita entrar en otras tareas para el crecimiento de nuestra sociedad. Peor aún, hoy dependemos más del petróleo y de las exportaciones que en la época de la cuarta república.

Se ha hecho del petróleo un mito, nuestro bien soberano, nuestra única riqueza malamente saqueada por los intereses extranjeros. Es por ello que este petróleo *nuestro* debe ser defendido a toda costa. El resultado de esta retórica es que, en vez de independizarnos del petróleo, lo cual sería de verdad nuestra segunda independencia, nos aferramos más a él justo cuando todas las voces del mundo dicen que vienen tiempos más modestos para los precios del crudo. En caso de que este aferramiento al petróleo nos hubiera permitido ahorrar para el tiempo de las vacas flacas, quizá se pudiera justificar; pero, como hemos mencionado al inicio, somos una familia con menos dinero, más deudas y menos ahorro. El extremo agotamiento del modelo petrolero, agudizado por el actual modelo económico, es un problema que supera a la actual gestión gubernamental. De hecho, todo el problema la supera.

Una parte preocupante del cuadro es el agotamiento del modelo económico cuyas consecuencias la viven cada uno de los venezolanos frente a la restricción de bienes y el aumento de los precios. La otra parte preocupante es el modelo social.

En materia de salud, el tema del desabastecimiento es largamente preocupante. Algunos especialistas señalan que el desabastecimiento de medicinas llega al 70 % y las historias de las penurias de los enfermos, crónicos o no, son conocidas por todos. La salud privada, que era vista como un espacio privilegiado, ha sufrido también el embate de la crisis económica. El deterioro de la salud pública se refleja en que de las 45 mil camas disponibles, solo 24 mil están operativas. Las ocho mil camas del sector privado no sirven para paliar esta brecha. Varias unidades y servicios médicos han tenido que cerrar sus puertas por falta de insumos o de medicinas, y ni hablar de los problemas de inseguridad en las salas de emergencia.

Las epidemias recurrentes de malaria, dengue, y ahora la chinkungunya, demuestran la poca capacidad del sistema de salud en materia preventiva y de respuesta. La negación del sector público a reconocer algunos problemas de salud y su empeño en desconocer la colaboración con la medicina privada, lo cual no contradice su labor de regulación, no ha hecho sino profundizar la precariedad de la salud de los venezolanos.

En materia de vivienda el escenario es ya conocido: de la meta establecida para el 2014 de 400 mil viviendas, solamente se han registrado unas 106 mil viviendas construidas. Aquí el problema no es solamente la construcción de vi-



SAÚL SOLÓRZANO

viendas, sino la dotación de servicios a las ya construidas. Las limitaciones en los servicios de agua, luz, aseo y seguridad han marcado el desarrollo de la Misión Vivienda. Buena parte del problema viene por la falta de planificación y de visión en esta materia.

Y en materia de educación, a pesar de las cifras que señalan el aumento de la matrícula, los fuertes problemas de calidad de la educación venezolana no pueden ser tapados con un dedo. El modelo social, fundado en la omnipresencia del Estado que finalmente restringe los derechos sociales del venezolano por sus propias limitaciones funcionales, nunca ha logrado deslindarse del rentismo petrolero y siempre se ha entendido como una forma de redistribución de este ingreso y no como un derecho a la protección social.

Otro dato alarma en este balance del año: la cifra de homicidios. Las organizaciones que trabajan este tema colocan la tasa de homicidios en 82 por cada 100 mil habitantes; el Gobierno insiste en que este año se ha disminuido un poco en relación al año pasado. Sea como sea, seguimos siendo uno de los países más violentos de la región y del mundo. La violencia es síntoma de un proceso de desinstitucionalización y de erosión de la convivencia ciudadana que vivimos todos los venezolanos. Junto a la inflación y al desabastecimiento, es el tema de todos los días. La falta de respuesta pública, o las respuestas muy tímidas que se han dado señalan, al igual que con los otros problemas, la poca voluntad y capacidad para abordar de manera fron-

tal la situación. Los focos que más influyen para agravar la violencia han sido ampliamente analizados: la impunidad, la debilidad de los cuerpos policiales, el desarme de la población, la lucha contra el tráfico de drogas, el sistema penitenciario y judicial, entre otros. No obstante, los intereses, o desintereses, en algunos de estos temas impiden que se avance en su solución.

A medida que las crisis se superponen, los modelos se van quebrando. Empezamos por el modelo económico en 1983, seguido por la crisis social expresada en el *Caracazo*, luego la crisis política mostrada por los intentos de golpes de Estado del año 92. La llegada del gobierno revolucionario prometía muchas cosas, pero a la luz de los quince años que han pasado no solamente no se han superado estas crisis, sino que se han profundizado. Somos menos autónomos en materia económica, el sistema político se ha cerrado cada vez más y ha dividido a la población, los sistemas de protección social, que ya eran precarios, se han desmoronado. Y la convivencia cotidiana ha sido finalmente socavada por la violencia, la escasez y la incertidumbre. No tenemos solamente un país en crisis, sino un país exhausto de ella.

* Sociólogo (MSc), profesor y director de la Escuela de Ciencias Sociales de la UCAB.



IMPACTONY

Balance regional 2014

Nuestra paradójica América Latina

Alfredo Infante, s.j.*

En 2014 creció la desigualdad y la violencia en la región. Se afianzó el proceso de paz en Colombia. Estados Unidos y Cuba restablecieron relaciones, y en Venezuela se perdió una gran oportunidad de diálogo. Indignante la cruda criminalidad e impunidad en México. Mientras, la República Dominicana persistió en desconocer la nacionalidad de los dominicanos de ascendencia haitiana, desobedeciendo la sentencia de la Corte Interamericana de DD.HH.

Según el informe *Iguales: acabemos con la desigualdad extrema. Es hora de cambiar las reglas*, presentado por la ONG Internacional Intermon-Oxfam, América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo donde “los más ricos acaparan casi el 50 por ciento de los ingresos totales de la región, mientras los más pobres reciben solo el 5 por ciento”.

De acuerdo al citado informe, en 2013 y 2014 fue en América Latina y El Caribe donde más creció el número de ricos que acumulan más de US\$ mil millones, profundizándose así la brecha entre ricos y pobres. Lo paradójico de esta dinámica es que se da en un contexto en el que los indicadores de superación de la pobreza en la región han sido relevantes. Según Marcelo Justo de BBC Mundo, “los logros sociales son indudables. En los últimos 15 años unos 100 millones de latinoamericanos salieron de la pobreza y, sin embargo, la distancia que los separa de los más ricos apenas ha variado”.

Esto indica que la superación del umbral de la pobreza por parte de millones de latinoamericanos no está relacionada con un cambio estructural del modelo económico. Más bien ha sido posible por la combinación de un crecimiento económico sostenido, producto del extractivismo, la sobrevaloración en el mercado de las materias primas y la gestión de gobiernos con una agenda social más inclusiva en la distribución de dichas rentas.

La corresponsabilidad de los más ricos respecto a la lucha contra la pobreza, debe ser encauzada por los Estados con reformas fiscales que garanticen una mayor justicia social sin desmotivar la inversión y la productividad; sin embargo, Juan Pablo Jiménez y Andrea Podestá, investigadores de la Cepal, constatan que “en América Latina, menos de un tercio de la recaudación corresponde a impuestos directos. El grueso de la carga recae en los impuestos sobre el consumo y otros impuestos indirectos. La carga tributaria no solamente es baja, sino que tiene un claro sesgo regresivo”. A este hecho se agrega, según la ONG Global Oxfam, la evasión de impuesto por parte de las empresas que en países como México llega a 46 por ciento y en Ecuador a 65; en ambos casos con un nivel importante de impunidad.

LA VIOLENCIA: UNA EPIDEMIA

En diciembre de 2014, con datos aportados por los Estados hasta 2012, la Organización Mundial de la Salud presentó el informe sobre violencia en el mundo, acotando, sus voceros, que en América Latina la violencia se ha convertido en una epidemia que mata miles de personas cada año, especialmente a los más jóvenes. Los datos son escalofriantes. En 2012, 165 mil 617 personas en los países de América Latina y El Caribe fueron asesinadas. Tres cuartos de estos homicidios fueron perpetrados con armas de fuego. Según la redacción de BBC Mundo, “la tasa de homicidios regional se traduce en 28,5 homicidios por 100.000 habitantes... Se trata de una tasa que cuadruplica la del resto del mundo y es el doble de la de los países en desarrollo de África”.

La lista de los más violentos la encabeza Honduras con 103,9 personas por cada 100 mil habitantes. El segundo en la lista es Venezuela con 57,6; en tercer lugar Jamaica 45,1; cuarto Belice 44,7 y en el quinto El Salvador con 43,9; todos teniendo como marco referencial los 100 mil habitantes.

La lista de homicidios con armas de fuego la encabeza Venezuela con 90 %, mientras que en El Salvador fue 77 %.

Cabe resaltar que no todos los países de América Latina presentan estos síntomas epidémicos de violencia fratricida. El informe presenta tam-

bién los cinco países menos violentos y, algunos de ellos, no están muy lejos del estatus de algunos países europeos.

Teniendo como marco los 100 mil habitantes, Antigua y Barbado presenta una tasa de 4,4 muertes violentas; Chile 4,6; Cuba 5; Argentina 6; y Costa Rica 8,5.

Este contraste entre los cinco países más violentos y los cinco menos violentos nos lleva a reconocer que las generalizaciones no hacen justicia a la realidad, por lo que cada país debe ser analizado de manera concreta. Sin embargo, al estar en una misma región, es importante interactuar y establecer mecanismos de mutuos aprendizajes para prevenir y disminuir los índices de muertes violentas.

DIÁLOGOS, NEGOCIACIONES Y ACUERDOS BILATERALES

En Colombia el proceso de paz logró vencer importantes dificultades y continúa avanzando la agenda de diálogos programada. Por su parte, Estados Unidos y Cuba, con apoyo de la diplomacia vaticana y del mismísimo papa Francisco, firmaron un acuerdo que se convierte en un hito positivo no solo desde la perspectiva bilateral, sino también en la relación de Estados Unidos con la región. Como nota discordante, en esta atmósfera de diálogos, negociaciones y acuerdos, en Venezuela fracasó el intento de diálogo entre el Gobierno y los representantes de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), el cual contó con el respaldo de gran parte de la sociedad y de la diplomacia internacional; especialmente la vaticana que estuvo presente a petición de ambas fracciones. Gran oportunidad perdida.

COLOMBIA

Las conversaciones de Paz entre el gobierno del presidente Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (FARC-EP) que se llevan a cabo en la Habana-Cuba desde 2012, tuvo en 2014 dos momentos cruciales que pusieron entre la espada y la pared el éxito mismo del proceso.

El primer obstáculo importante que el proceso de paz tuvo que superar fue el de las elecciones presidenciales. Estas tuvieron como telón de fondo el debate entre el proyecto uribista de *seguridad democrática*, representado por el candidato Oscar Iván Zuluaga, y el *diálogo y negociación de paz* liderado por el presidente-candidato Juan Manuel Santos.

Los resultados de la primera vuelta, celebrada el 25 de mayo, fueron favorables al uribismo con 29,25 %, sacando una ventaja de 4,56 %, respecto al presidente-candidato Juan Manuel Santos, quien obtuvo 25,69 %. Los diálogos de paz temblaron con estos resultados. Después de reaco-

modos y alianzas políticas en torno a estos dos proyectos, en la segunda vuelta, celebrada el 15 de junio, se impuso la apuesta por el diálogo y la negociación, con 50,95 %, sobre la *seguridad democrática* uribista que logró consolidar un importante 45 %. Solo 5,95 % de diferencia. El segundo gobierno del presidente Santos es respaldado por una coalición de múltiples partidos abocados al proceso de paz y se mantiene en la oposición un beligerante uribismo con un creciente respaldo popular.

El segundo obstáculo lo representó el secuestro del general Rubén Alzate Mora, hecho que llevó al presidente Juan Manuel Santos a suspender, el 16 de noviembre, los Diálogos de Paz. La coyuntura fue aprovechada por el uribismo y los opositores del proceso de diálogo para afirmar sus hipótesis en torno a la imposibilidad de una salida negociada al conflicto. Fue una coyuntura muy tensa y llena de incertidumbre. El 30 de noviembre el general fue liberado y entregado a la Cruz Roja. El 3 de diciembre se acordó reanudar las conversaciones de paz en La Habana, Cuba. El 20 de diciembre la FARC-EP declara el cese al fuego unilateral como señal de su apertura al diálogo y la negociación.

El año cierra con tres importantes consensos tales como la reforma rural, la participación política de la guerrilla y la solución al tema de las drogas ilícitas. Queda abierta para 2015 el capítulo sobre las víctimas, el debate en torno a dejar las armas, y el mecanismo para refrendar un eventual acuerdo de paz. Mención especial merece el protagonismo que ha ido cobrando la sociedad civil en el proceso, especialmente las víctimas. Esto evidencia que la alianza por la paz, en la segunda vuelta de las elecciones, entre el candidato presidente y los pequeños partidos interesados en el proceso de paz, ha per-

mitido menos hermetismo y una progresiva apertura a los movimientos sociales y a las víctimas, dándole mayor legitimidad a los acuerdos.

Estos avances en el proceso han generado un piso de confianza para que el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la segunda guerrilla más importante de Colombia, declare también su voluntad de paz, y el presidente de la República anuncie que desde enero de este año se inicia una fase exploratoria de diálogos de paz con la mencionada organización armada, con el fin de concretar la agenda de diálogo y negociación, que sirva la mesa para poner oficialmente en marcha el diálogo.

Carlos Velandia, alias *Felipe Torres*, vocero del ELN para los diálogos exploratorios, en entrevista concedida al *Tiempo* de Bogotá, considera que para que las negociaciones de paz gocen de una mayor legitimidad es necesario convencer al uribismo de que este es el camino y sugiere a Bill Clinton como mediador entre Uribe y Santos. Acotó que los acuerdos de paz, sin el respaldo del uribismo, siempre serán frágiles.

ACUERDO: CUBA-ESTADOS UNIDOS

Desbloquear el bloqueo hacia Cuba es más que una apertura en las relaciones económicas y diplomáticas bilaterales. Representa simbólicamente la disposición por parte de Estados Unidos de aproximarse a América Latina y El Caribe de una manera distinta, menos prepotente. Y, por parte de Cuba, un posicionamiento más pragmático y abierto, menos ideológico que el acostumbrado; legado del tiempo de la Guerra Fría. El razonamiento de Obama, reseñado por la prensa internacional, es que la política del bloqueo impuesta por más de cinco décadas fracasó en el objetivo propuesto de imponer cambios políticos en Cuba. Es verdad que el acuerdo se concreta en un momento en el que Venezuela, principal socio de Cuba, entra en una crisis profunda con la caída de los precios del petróleo, sin embargo, cabe recordar que estas negociaciones se venían gestando desde mucho antes que se visualizara la magnitud de la crisis petrolera. Por tanto, no se puede leer este acontecimiento solo como un cambio de fidelidad por mera táctica de sobrevivencia, sino también como el inicio de un nuevo momento para Cuba. ¿Acaso se enrumba Cuba al modelo chino de apertura económica?

A nivel interno de los Estados Unidos, el presidente Obama tendrá que buscar la aprobación del congreso, ya que el embargo o bloqueo se rige por una ley sancionada por esta institución. No será fácil debido a que hay sectores reacios al acuerdo, sin embargo, hay grupos económicos interesados en desbloquear el comercio entre los dos países y estarán muy activos haciendo *lobby* a favor del restablecimiento económico de



EFE

las relaciones. El acuerdo está comenzando, el proceso está abierto. Amanecerá y veremos.

CRIMINALIDAD E IMPUNIDAD

Mafia, criminalidad e impunidad vinculada al poder político es una de las plagas que padece América Latina. Lo que ha sucedido en México es un indicador de lo que permanece soterrado y oculto en muchos países de la región. Según el provincial de los jesuitas en México, “a partir del secuestro de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, perpetrado por autoridades estatales, se despertó una enorme indignación en la sociedad mexicana, y una gran solidaridad con las víctimas y sus familiares desde todos los puntos del continente. Los ojos están puestos en México, exigiendo la aparición con vida de los jóvenes, visibilización de las autoridades civiles, policíacas y militares involucradas y transparencia en la investigación que, a raíz de la presión popular, el gobierno nacional se ha visto obligado a iniciar”. La Iglesia mexicana, con la solidaridad de toda la Iglesia universal, se ha manifestado diciendo entre otras cosas que, “compartimos como mexicanos la pena y el sufrimiento de las familias cuyos hijos están muertos o están desaparecidos en Iguala, en Tlatlaya y que se suman a los miles de víctimas anónimas en diversas regiones de nuestro país. Nos unimos al clamor generalizado por un México en el que la verdad y la justicia provoquen una profunda transformación del orden institucional, judicial y político, que asegure que jamás hechos como estos vuelvan a repetirse”. Esperamos que la indignación y el horror por este tipo de crímenes despierten las voces y las conciencias para tomar medidas Estados y sociedades en contra del ciclo de crimen e impunidad que nos acecha en la región.

RACISMO Y XENOFOBIA

En septiembre de 2013 el Tribunal Constitucional de la República Dominicana dejó en condición de apátridas a varias generaciones de dominicanos de ascendencia haitiana, por ser hijos de padres con estatus de migrante irregular, irrespetando el *Ius soli*. En 2014 la Corte Interamericana de DD.HH. condenó al país por deportar a haitianos y dominicanos de origen haitiano. Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) exigió a la República Dominicana que acate y convierta en un *elemento clave* de su legislación la sentencia de la Corte IDH. El hecho ha polarizado al país entre los nacionalistas y los defensores de DD.HH. El Estado dominicano se niega a cumplir la sentencia arguyendo que es inaceptable la intromisión de entes internacionales en asuntos internos del país. Mientras el debate se man-

tiene en la palestra pública, en el día a día los dominicanos de ascendencia haitiana siguen padeciendo “la negación de las copias certificadas de sus actas de nacimiento, la negativa a expedir y/o renovar sus cédulas de identidad y electoral, la imposibilidad de contraer matrimonio y de inscribir y registrar sus hijos e hijas en el registro civil, la negativa a expedir pasaportes, con contadas excepciones, sigue siendo la práctica habitual y sistemática de dichas instituciones hasta la fecha”.

*Director de la revista SIC.

Inflación permanente

2014: de mal en peor

Eduardo J. Ortiz F.*



REUTERS

El panorama económico para 2015 no es nada alentador si se toma como referencia cómo ha decaído el aparato productivo y cómo el aumento de los precios no se detiene. Algunos pronósticos dan cuenta de esta situación tan compleja

Hablar de la economía venezolana se parece cada vez más a diagnosticar el estado de un enfermo grave, que no solo no toma los remedios indicados, sino que fomenta hábitos que desmejoran progresivamente su situación.

El resultado de tantas políticas descaminadas ha desembocado este año en una disminución del producto, un desabastecimiento en alza, una inflación creciente, y una devaluación incontrolable.

CADA VEZ PRODUCIMOS MENOS

Tras un silencio de doce meses, en los que no se publicó una sola cifra sobre la evolución del producto interno bruto (PIB) en el transcurso del año, finalmente, el 30 de diciembre, el Banco Central de Venezuela (BCV) dio a conocer los datos de los tres primeros trimestres de 2014, e indicó que en el tercer trimestre el PIB había disminuido 2,3 % respecto al mismo período del año anterior. Sin embargo, si a partir de esas mismas cifras se compara la evolución del producto en los nueve primeros meses de 2014 con el mismo período de 2013, el descenso llega a 3,97 %.

Aunque no se ofrecen datos del último trimestre, podemos sospechar que la realidad ha sido peor que la esperada, pues tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), como el Fondo Monetario Internacional (FMI) preveían que la economía venezolana disminuiría 3 % en 2014.

De los 189 países analizados por el FMI, Venezuela ha experimentado la cuarta tasa mayor de decrecimiento. Están por debajo de Venezuela tres países: Ucrania (- 6,5 %), Sudán del Sur (- 12,3 %) y Mauritania (- 19,8 %). Los dos primeros se encuentran inmersos en conflictos militares internos, y en el tercero, según un informe de la cadena de noticias CNN, entre 10 % y 20 % de la población está sometido a un régimen de esclavitud.

Hay que tener claro que el descenso de los precios del petróleo en los últimos meses no afecta a la medición del producto *real*, pues este se refiere únicamente a la variación en las cantidades producidas.

En todo caso, tampoco los países desarrollados han tenido un año muy floreciente. Estados Unidos ha crecido 2,2 %, Japón 0,9 %, la zona Euro 0,8 %. Incluso China, con una tasa de 7,4 %, está preocupada porque su crecimiento es cada vez menor, y en noviembre de 2014 su Banco Central (Banco Popular de China) decidió bajar las tasas de interés para estimular la inversión, abaratando los créditos.

Volviendo a Venezuela, el desplome de la producción se ha dado en el sector privado, que decreció 5,77 %, mientras que el público creció 1,54 %. Este comportamiento da pie a que el Gobierno hable de una guerra económica, mientras los empresarios insisten en que su decrecimiento se debe al hostigamiento del Gobierno, reflejado en los controles de precios que no cubren costos, en la negación del acceso a las divisas para pagar a los proveedores, y en la inseguridad jurídica que los convierte en presas fáciles para un gobierno depredador. Aun así, en 2014 el sector privado aportó 63,75 % del PIB total.

De acuerdo a las cifras de Bloomberg, la producción petrolera en noviembre de 2014 disminuyó en 215 mil barriles diarios con respecto a noviembre de 2013, pero el BCV dice que esta aumentó 0,32 % en los nueve primeros meses. Si ya el año pasado se importaba gasolina, este año hemos comenzado también a traer crudo de Rusia y Argelia.

En 2014, la producción de acero líquido en Sidor fue ligeramente superior a un millón de toneladas, mientras que en 2013 se produjeron millón y medio de toneladas.

Según Conindustria, en el tercer trimestre de 2014 el sector manufacturero funcionaba al 48,85 % de su capacidad. Fedegro denunció que en 2014 la producción de café había disminuido 75 %, y la Cámara Automotriz de Venezuela indicó que las ventas de automóviles cayeron 80 % en ese mismo año.

CADA VEZ EL DINERO VALE MENOS

Como hemos indicado anteriormente, la zona del euro ha tenido en el 2014 casi un crecimiento cero, pero en correspondencia con esa cifra ha alcanzado una inflación de apenas 0,5 %. De hecho a Europa y Japón les ronda el peligro de la deflación, es decir, que los precios disminuyan.

Aunque desde nuestra perspectiva eso parece una bendición, tiene también sus peligros. Si los precios bajan es porque la demanda de bienes y servicios es insuficiente, como consecuencia de la disminución de los ingresos y de la

baja confianza de los hogares; y si la demanda decrece también disminuirá la oferta, ya que no tiene sentido producir para no vender. Por eso el banco central europeo lleva meses inyectando dinero a la economía, para acercarse a la meta de, al menos, 2 % de inflación.

Pero en el caso de Venezuela la disminución del producto no se debe al decrecimiento de la demanda, sino a la declinación de la oferta. Los hogares quieren comprar leche, harina, jabón, aceite, acetaminofén, pero no encuentran lo que buscan. En ese tipo de economías, al disminuir el producto se incrementan los precios. Ese es el conocido fenómeno de la estancación, mezcla explosiva de estancamiento e inflación.

De acuerdo al BCV la inflación interanual entre fines de noviembre de 2013 y noviembre de 2014 fue de 63,6 %. El FMI piensa que la inflación fue realmente del 69,8 % (de hecho, según el BCV, la de Barquisimeto ascendió a 70,9 % y la de Valencia a 73,4 %). Aunque Argentina ha decidido también jugar al escondite con las cifras, diversas fuentes calculan que su inflación llegó al 40 %. Esas dos serían las inflaciones más altas en todo el mundo. En tercer lugar se encuentra Sudán con 28,7 %.

Además de por la escasez de productos, en Venezuela la inflación se ve también agravada por el incremento del gasto público, financiado con emisiones de dinero inorgánico, que no se justifican ni por un incremento de bienes y servicios, ni por una mayor productividad, ni por un aumento de las reservas monetarias, es decir, del oro y las divisas que deben respaldar a la moneda nacional.

La emisión de dinero inorgánico no solo engaña al ciudadano al dotarle de una unidad monetaria sin respaldo, sino que incrementa los precios. Si por ejemplo el Gobierno decide duplicar el circulante sin incrementar el producto, los precios tenderán a duplicarse.

Tal como nos indica Anabella Abadi en *Pro-davinci*, entre 1999 y 2013, la liquidez monetaria creció en casi 9.500 %, mientras que el PIB real creció apenas 57,34 %. ¿Nos puede extrañar que padezcamos una inflación permanente?

Según *Ecoanalítica*, en 2014 las erogaciones del sector público supusieron 47,9 % del PIB y el déficit fiscal correspondió a 19,6 % del PIB. Mientras tanto, la Unión Europea está obligando a los países miembros, no siempre con éxito, a que el déficit gubernamental no pase del 3 % del PIB.

El presupuesto aprobado por la Asamblea Nacional para el 2014 era de 552 mil 600 millones de bolívares, pero con los créditos adicionales el gasto más que se duplicó al alcanzar 1,1 billones de bolívares.

Aun suponiendo que el gasto público fuera plenamente eficiente –hay demasiados indicios de que no lo es–, el gastar sistemáticamente más



de lo que se tiene exige un constante endeudamiento y engaña a los ciudadanos, pues se les está dando un dinero que cada vez tiene menos valor.

Además, hay otro efecto perverso de la inflación consistente en que afecta más a los que tienen menos. Uno de los muchos indicadores que el Banco Central ha dejado de publicar desde el 2013, es el de la inflación por estratos de ingresos. Ahí se ve que en ese año de 2013, la inflación para el 25 % más rico de la población fue del 49,53 %, mientras que para el 25 % más pobre ascendió al 59,03 %. Casi diez puntos más. Esto se debe fundamentalmente a que uno de los rubros donde la inflación es mayor es el de los alimentos (este año fue de 92,9 %), y los sectores pobres dedican una proporción mayor de sus ingresos a comprar comida.

Todo ello se debería reflejar en mayores niveles de pobreza. Dado el silencio del Instituto Nacional de Estadística (INE), encargado de ofrecer las cifras oficiales, acudiremos a otras fuentes. José Guerra afirma que la pobreza total (la de quienes no pueden acceder a la canasta básica) ha crecido entre 2013 y 2014 de 27,3 % a 40 %, y la pobreza extrema (la de quienes ni siquiera pueden acceder a la canasta alimentaria) de 8,8 % a 14 %. El Banco Central nada dice sobre la pobreza por nivel de ingreso, y se limita a señalar que la pobreza por necesidades básicas insatisfechas ha descendido 0,01 %.

Nos queda por considerar una tercera fuente de inflación –además de la disminución del producto y el incremento del gasto público– que es la devaluación del bolívar, ya que la destrucción del sector productivo nacional ha llevado a que

cada vez dependamos más de las importaciones para medio abastecernos de lo necesario.

CADA VEZ CUESTA MÁS CONSEGUIR UN DÓLAR

A pesar de que se le quieran imponer controles, el precio del dólar en bolívares es un simple juego de oferta y demanda. En 2014 disminuyó la entrada de dólares, y lo menos que podemos decir de la demanda es que no ha disminuido.

La oferta de dólares por parte de Pdvsa y el BCV ha sido menor porque el precio del petróleo se ha desplomado en los últimos meses: en julio fue de 96,14 dólares por barril, y a fines de diciembre había bajado a 47 dólares. Por eso Pdvsa anda buscando dinero por todas partes: el financiamiento de la petrolera por parte del BCV se incrementó en 34 % en el segundo semestre de 2014; Pdvsa ha vendido la deuda de República Dominicana a Goldman Sachs en 41 % de su valor, y está pensando en hacer lo mismo con la de Jamaica; la venta de Citgo sigue abierta para obtener dólares y para evitar que algún tribunal internacional embargue sus activos.

El Gobierno por su parte, según datos del Banco Central, había erogado hasta octubre de 2014 un total de 6 mil 418 millones de dólares para cumplir con sus acreedores externos. Hay que tener en cuenta, además, que debido al considerable nivel de riesgo que afecta a la deuda venezolana, se está pagando una tasa del 6 % mientras que países más confiables pagan menos del 2 %.

En la segunda mitad de diciembre la calificadora de riesgo Fitch rebajó la valoración de la deuda venezolana a CCC, lo que implica que en

el futuro las condiciones de los nuevos créditos serán más onerosas para el país. Grecia y Rusia, por ejemplo, pagan casi 9 % por su deuda.

Mientras la oferta de dólares disminuye, las exigencias de los demandantes no cesan. Sigue pendiente la deuda por más de 10 mil millones de dólares con los proveedores de las empresas que trabajan en Venezuela. Los 3 mil 600 millones que se siguen debiendo a las líneas aéreas han incrementado nuestro aislamiento. A eso habría que añadir la demanda cada vez mayor de los hogares, pues quienes tienen posibilidad de hacerlo están transformando sus bolívares en dólares para que no se desmorone su poder adquisitivo. De esta manera se crea un círculo vicioso en que más inflación provoca más demanda de divisas, lo que devalúa aún más la moneda y hace crecer de nuevo la inflación.

Como resultado de todo esto, el cambio paralelo a fines de 2014 casi cuadruplicaba la tasa del Sicad II y era casi treinta veces mayor que el dólar preferencial. Muestra de la creciente desconfianza que siente el ciudadano frente al futuro del país es que esta tasa paralela se duplicó entre mediados de noviembre y fin de año.

ESCASEZ DE BIENES, DE FUTURO Y DE MORAL

De las cifras de escasez ya ni se habla. Si en el año 2013 fue, en promedio, de 20,8 %, es de suponer que en 2014 haya sido mayor, pues de lo contrario el Gobierno habría dicho que la estaba controlando. En agosto de 2014 se habló extraoficialmente de 35 %. El presidente de la Federación Farmacéutica Venezolana señaló que su gremio cerraba el 2014 con 60 % de escasez.

Esto es lo que se puede esperar del descenso de la producción. En cuanto a las importaciones, el INE señalaba que en el primer semestre de 2014 las del sector privado habían caído 31,9 %, y que en el sector público el declive había sido de 0,8 %. El BCV dice a final de año que las importaciones privadas disminuyeron 12,3 % pero las públicas se han incrementado en 16,5 % ¿Son compatibles ambas informaciones?

Para depender menos del exterior se debe incrementar la producción interna, pero diversos organismos internacionales indican que Venezuela no es un buen lugar para invertir.

Para el Foro Económico Mundial, Venezuela fue en 2014 la decimocuarta economía menos competitiva del mundo y la segunda economía menos competitiva de América Latina y el Caribe, superando solo a Haití.

El martes 29 de octubre de 2014, el Banco Mundial publicó la edición de su reporte anual *Doing Business 2015*, en el que Venezuela queda como la octava peor economía del mundo para hacer negocios.

Según el *Cato Institute*, Venezuela ocupó en 2014 el último lugar en el Índice de Libertad Económica del mundo.

Por fin Transparencia Internacional coloca a Venezuela como el país más corrupto de América Latina. Ocupa el puesto 161 entre 174 países. Los que le siguen se ubican en África (Somalia ocupa el último lugar) o en Asia (Corea del Norte es el penúltimo).

PERSPECTIVAS

Hacia décadas que en Venezuela no descendía tanto la producción ni aumentaban tanto los precios. ¿Qué nos espera para el 2015?

El Banco de Desarrollo de América Latina (relacionado con la CAF) prevé un crecimiento de la región que rondará 2 %. El FMI baja esta cifra hasta 1,1 %, y piensa que Venezuela decrecerá 1 %.

Barclays Bank se atreve a ser más concreto. De seguir por la vía actual Venezuela se derrumbará hasta decrecer 6,2 % en 2015. El déficit del sector público será 18,8 % del PIB, la deuda externa supondrá 57,6 % del PIB y su servicio 27,3 %. Desaparecerá el dólar a 6,30, el Sicad I devaluará de 12 a 20 Bs. por dólar, y el Sicad II de 50 a 90.

Claro que el panorama puede mejorar si el deterioro del país obliga por fin al Gobierno a reconocer que no puede seguir transitando los mismos caminos. Pero si damos oídos a los pronósticos que acabamos de mencionar, eso no ocurrirá todavía en el 2015.

*Doctor en Economía de la UCAB.

EXHORTACIÓN PASTORAL: RENOVACIÓN ÉTICA Y ESPIRITUAL FRENTE A LA CRISIS

Después de un cálido y esperanzador saludo fraternal en Cristo, la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) hace un balance del año 2014, describiendo los indicadores de la crisis sistémica que vivimos, y la incapacidad de las partes de construir una paz dialogada. Seguidamente pasa a hacer un llamado a todo el pueblo venezolano, especialmente a todos aquellos que tienen responsabilidades claves en los destinos del país.

Dedicamos la sección “Ecos y comentarios” a presentar una síntesis del Comunicado de la CEV.

URGENCIA DE CONCERTACIÓN Y DIÁLOGO EFICAZ

Un diálogo sincero y eficaz que prevea cambios y acuerdos en bien de todos, solo es posible con una esperanza trascendental que ponga en movimiento a la mayoría de los venezolanos –de todas las tendencias políticas– con los valores indispensables para la regeneración del país. Por otra parte, la Asamblea Nacional debería ser la primera instancia de diálogo y respeto de la pluralidad política de Venezuela.

Para lograr la concertación es preciso el respeto absoluto a los derechos humanos... También es necesario liberar a los presos políticos y no utilizar el sistema judicial para amedrentar e inhabilitar a adversarios políticos. La libertad de expresión y la existencia de medios de comunicación independientes deben ser respetadas.

El restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, luego de 53 años de enfrentamientos, propiciado por la mediación del papa Francisco, revela que posiciones intransigentes y radicales, son estériles, y finalmente deben dar paso al encuentro y al diálogo.

LLAMADOS A LA RESPONSABILIDAD

El Gobierno nacional y todas las autoridades deben asumir su responsabilidad en solucionar los problemas que vive el país, activando los correctivos necesarios para evitar el empeoramiento de la crisis. Los dirigentes de los órganos del Poder Público, más allá de los procedimientos con que fueron designados, deben ejercer sus cargos con imparcialidad y justicia, teniendo en cuenta que Dios y la Patria juzgarán y castigarán a quienes cometan cualquier injusticia y quebranten el juramento de actuar bien.

De igual manera, los líderes de los diversos sectores políticos, empresariales, laborales y culturales, deben participar en la solución de dichos problemas. Los líderes de la oposición están en la obligación de presentar un proyecto común de país y trabajar por el bien de Venezuela, superando las tentaciones de personalismo. El estamento militar debe actuar con la imparcialidad postulada por la Constitución. Las fuerzas políticas y el pueblo venezolano en general deben rechazar todo tipo de violencia. Si actuamos todos con el arma de la no violencia, podremos reconstruir la convivencia social, el orden constitucional y la paz interna de la República.

Y cabe subrayar que cada uno de nosotros, como ciudadanos, tiene responsabilidades políticas que no puede delegar.

ELECCIONES PARLAMENTARIAS

La CEV hace un llamado a la sociedad venezolana en su conjunto a no desperdiciar la oportunidad que las elecciones parlamentarias ofrecen para salir a votar y recuperar la institucionalidad de la Asamblea Nacional, poder clave para la convivencia democrática y el diálogo nacional.



"Yo soy musulmana y vengo a compartir su dolor".

AP

Más allá del ataque a Charlie Hebdo

Frente al fanatismo fundamentalista

Jesús María Aguirre, s.j.*

Un teólogo, un filósofo/psicoanalista, una ex monja y un académico nos aproximan a lo que podrían ser las raíces de los ataques terroristas que han cobrado la vida de centenares de personas. Actos que aniquilan la dignidad humana y que evidencian una religión cada vez más corrompida

El atentado contra Charlie Hebdo ha indignado, pero no sorprendido a los analistas de geopolítica como Olivier Roy, autor de *El Islam mundializado*. Hace ya diez años, cuando se desató la oleada de protestas en el mundo musulmán contra el periódico satírico danés *Jyllands-Posten*, pronosticaba que con el creciente intervencionismo de los países europeos en el Oriente Medio, Irak y Afganistán, habría una espiral reactiva de atentados en el viejo continente. Inglaterra, Francia, España han ido su-

Los medios con que cuenta la policía se basan en la técnica. Los medios con que cuenta el fundamentalismo religioso se basan en la conciencia y en ocultos intereses relacionados con la conciencia. Ahora bien, esto quiere decir que los medios con que cuenta la policía son conocidos, mientras que los medios con que cuenta el terrorismo religioso no son (ni pueden ser) conocidos.

friendo los embates, como en una crónica ya anunciada, a través de ataques terroristas de diversa escala cuya procedencia precisa a veces se desconoce, pero que apunta a grupos de fundamentalismo islámicos. Sin embargo, esta geolocalización actual de las tensiones no nos debiera hacer pensar que estamos inmunes a los procesos de fanatización en nuestro continente, e incluso a una exacerbación de violencia por el carácter global de la confrontación.

En este marco, nuestro dossier se orienta a la interpretación de los dispositivos religiosos y motivaciones que están presentes en la sustentación de esas acciones violentas. Se trata de visiones polémicas y poco confortables provenientes del teólogo español José María Castillo, y del filósofo/psicoanalista Slavoj Žižek, para ahondar en esa trama compleja. Continuamos con la presentación crítica de Ferdinand Mount sobre un libro de Karen Armstrong *Fields of blood: religion and the history of violence* (*Campos de sangre: religión y la historia de la violencia*), que nos obliga a revisar varios clichés occidentales sobre la relación entre las religiones y la violencia fundamentalista. Por fin, cerramos el dossier con una reflexión del académico de la Universidad Alberto Hurtado de Chile, Alejandro Pelfini, quien hace una crítica intercultural al tema de la libertad de expresión y los efectos de los mensajes, en este caso las caricaturas, fuera del país que los emite.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Fundamentalismo religioso: ¿amenaza u oportunidad?

José María Castillo

Los recientes y dolorosos incidentes, ocurridos en París y provocados presuntamente por los fundamentalistas religiosos de la yihad islámica, han hecho *saltar todas las alarmas no sólo en Francia, sino en toda Europa*. Los políticos y los cuerpos de seguridad del Estado se han puesto lógicamente en estado de máxima alerta. En cada país, los gobernantes le dicen a la gente que no tengan miedo, que todo está asegurado y garantizado el orden. No hay motivos de preocupación, ya que contamos con policías armados y cuerpos de seguridad que nos garantizan a todos la necesaria estabilidad para vivir tranquilos.

No hay razones para dudar de que nuestros políticos, al decir estas cosas, nos transmiten la verdad. Y la *eficacia con que ha procedido la policía francesa* es la prueba más evidente de que estamos protegidos. El problema, por tanto, no está en que las fuerzas de seguridad no dispongan de los medios que necesitan para defendernos. El problema está en que el enemigo, en este caso, supera en peligro todos los medios de defensa que puedan tener los medios de seguridad del Estado. Porque *la lucha está planteada entre fuerzas muy dispares*. Los medios con que cuenta la policía se basan en la técnica. Los medios con que cuenta el fundamentalismo religioso se basan en la conciencia y en ocultos intereses relacionados con la conciencia. Ahora bien, esto quiere decir que los medios con que cuenta la policía son conocidos, mientras que los medios con que cuenta el terrorismo religioso no son (ni pueden ser) conocidos. Por eso los terroristas fanáticos de una religión atacan dónde, cuándo y como menos se puede imaginar y de forma que nadie podía sospechar lo que



EFE

Reducimos nuestra religiosidad a determinadas prácticas rituales, al tiempo que excluimos de nuestra religiosidad el respeto, la tolerancia, la sensibilidad ante el sufrimiento, sobre todo el sufrimiento de los más débiles.

sucede o ha sucedido. Si somos sinceros, no tenemos más remedio que reconocer que esto es así. Por más desagradable o costoso que resulte reconocerlo.

Pues bien, estando así las cosas, ¿qué hacer? Por supuesto, en lo que se refiere al papel que corresponde a los cuerpos de seguridad del Estado, lo que hay que hacer es apoyar el esfuerzo enorme que vienen realizando para asegurar nuestra protección ante las amenazas del terrorismo religioso. Pero, dicho esto, es decisivo tener muy claro que el camino de la solución radical no será el que nos tracen los políticos, con sus reuniones y acuerdos, ni el que nos puedan ofrecer los policías, con sus armamentos y estrategias. Si la raíz del peligro está en las conciencias, lo que urge pensar a fondo es si podemos –y debemos– *renovar las religiones de forma que, en ellas, no tengan lugar las conciencias de los terroristas fundamentalistas*. ¿Es eso posible? Más aún, ¿es eso no sólo conveniente, sino incluso necesario?

El dato capital, en todo este asunto, radica en que *el punto de partida del hecho religioso no estuvo en la fe en Dios, sino en la fe en los rituales religiosos*. Estoy hablando de los lejanos tiempos del paleolítico superior. Más aún, abundan los paleontólogos convencidos de que ya los neanderthal practicaban el entierro ceremonial de los muertos, de forma que actividades semejantes habrían ido acompañadas de ideas religiosas desde hace alrededor de cien mil años (Konrad Lorenz, E. O. Wilson, K.

Meuli, W. Burkert, H. Kühn). Así las cosas, se ha dicho con razón que “Dios es un producto tardío en la historia de la religión” (G. Van der Leeuw; cf. R. P. Marret, M. P. Nilsson). Y la historia posterior, hasta nuestros días, se ha encargado de dejar patente que los individuos, desde la niñez, y la sociedad en general al igual que la cultura, asimilan con más facilidad y claridad la fe en los ritos que la fe en Dios. Es frecuente que la gente se aferre a las observancias rituales, en tanto que la seguridad y la claridad, en lo que concierne a Dios, resulta para muchos algo problemático, quizá dudoso y, en todo caso, un sentimiento amenazado por la oscuridad. Las observancias rituales tranquilizan las conciencias. El asunto de Dios es, para muchos, un problema nunca resuelto y que, tantas veces, se vive como un misterio o, al menos, como un enigma.

No es posible analizar aquí la hondura y las consecuencias de lo que acabo de indicar. Pero hay algo, muy fundamental, que no podemos dejar al margen. Se trata de un hecho que estamos viendo a diario y por todas partes. Me refiero a la cantidad de fieles, que nos confesamos creyentes, pero que en nuestra vida *somos más estrictos observantes de los rituales religiosos que estrictos cumplidores de las exigencias éticas que tendríamos que cumplir* como ciudadanos ejemplares. Reducimos nuestra religiosidad a determinadas prácticas rituales, al tiempo que excluimos de nuestra religiosidad el respeto, la tolerancia, la sensibilidad ante el sufrimiento, sobre todo el sufrimiento de los más débiles. Y así sucesivamente. Hasta llegar a hacer compatible la estricta observancia de la religión con la violencia más brutal ante todo aquello con lo que no estamos de acuerdo.

Esta violencia, por lo demás, es comprensible. Y con frecuencia resulta inevitable. Porque *la religión es la creencia en un poder absoluto. La que lógicamente se traduce en la obligación indiscutible de una obediencia absoluta*. Ahora bien, desde el momento en que el centro de la vida (y el futuro de la salvación) depende de una obediencia absoluta, la consecuencia inevitable es que tal obediencia se antepone a todo lo demás, incluso a la vida misma de quienes se oponen o dejan de cumplir semejante obediencia.

Naturalmente, una persona que piensa y vive así, no puede estar de acuerdo

Jesús, en efecto, comprendió que el mayor peligro, para la religión y para la humanidad, está precisamente en el sometimiento incondicional a los rituales religiosos, de forma que la sumisión a tales rituales se antepone al sufrimiento humano, a los derechos humanos, a la dignidad de las personas y a la vida misma.

con la modernidad, con la sociedad secular, en la que los derechos fundamentales del ser humano se anteponen a todo cuanto pueda limitarlos y sobre todo reducirlos o anularlos. Ahora bien, desde el momento en que nos encontramos con este problema, por eso mismo tropezamos con las raíces del fundamentalismo religioso. Es el problema que ya intuyó, en 1909, el profesor de la Universidad de Harvard Charles Eliot, cuando insistió en que el dilema de los cristianos, en el mundo moderno, es el dilema que consiste en si ponemos el centro de nuestra fe en las exigencias éticas o más bien lo situamos en la fidelidad a las creencias ortodoxas y a los rituales sagrados (cf. Karem Armstrong). Como es lógico, los fundamentalistas religiosos centran de tal manera (y hasta tal extremo) su vida y sus intereses en la fiel observancia de los rituales sagrados, que anteponen esa observancia a la vida misma. La vida de quien sea y en lo que sea. Hasta el extremo de estar dispuestos a matar, o dejarse matar, con tal de no permitir que la sociedad democrática, laica y secular se sobreponga a la sociedad condicionada y sumisa a las exigencias de la religión.

En el caso del cristianismo, es conocido el enfrentamiento de los creyentes, sobre todo de la clase alta, a las libertades y derechos del hombre y del ciudadano, tal como habían sido promulgados por la Asamblea Francesa en 1789. Desde entonces, es conocida la postura intransigente de hombres como Louis Bonald, Joseph de Maistre y La Mennais, en Francia, Karl Ludwig von Haller y Friedrich von Hurter, en Alemania, Donso Cortés en España. Y no hay que olvidar la resistencia del papado, desde Pío VI (en 1790) hasta Pío X (en 1906), en cuanto se refiere a las dos grandes exigencias de la modernidad: *la igualdad y la libertad*.

No pretendo entrar en la complicada historia reciente del fundamentalismo judío e islámico. Me limito a recordar, por lo que se refiere a la actualidad de éste último, los nombres de Mustafa Kemal Atatürk (1919-1922), en Turquía, y Rashid Rida (1922-1923), en Egipto, que propugnaron sociedades más de corte moderno que de fidelidad al pasado islámico por el que se habían regido hasta comienzos del siglo XX. Desde entonces, en el mundo islámico, hay no pocas personas y grupos que ven, en la sociedad secular y democrática, una

amenaza para la integridad y estabilidad de sus creencias.

Así las cosas, el problema en este momento está fuertemente condicionado, sin duda alguna, por intereses de poder y por ambiciones económicas. Pero el fondo del problema es, sin duda alguna, de carácter religioso. Se trata del enfrentamiento de la religión centrada en la más estricta observancia e impuesta obligatoriamente a toda la sociedad. *Un califato*. Lo más diametralmente opuesto al proyecto fundamental de una sociedad laica, libre y respetuosa con las creencias religiosas, con tal que, en esa sociedad, se privilegien sobre todo los derechos fundamentales de los seres humanos.

Pues bien, dado que nos encontramos en esta situación, se comprende la actualidad apasionante que entraña lo que, en un reciente estudio, he calificado como "la laicidad del Evangelio". Los relatos, que ofrecen los evangelios, son la historia del enfrentamiento de Jesús con las raíces del fundamentalismo religioso. Jesús, en efecto, comprendió que el mayor peligro, para la religión y para la humanidad, está precisamente en el sometimiento incondicional a los rituales religiosos, de forma que la sumisión a tales rituales se antepone al sufrimiento humano, a los derechos humanos, a la dignidad de las personas y a la vida misma. Esto es lo que Jesús no toleró en modo alguno. Y por esto precisamente fue por lo que los dirigentes de la religión vieron que el proyecto de Jesús era incompatible con el proyecto que ellos defendían por encima de todo.

Pienso, además, que en no pocos textos de los profetas de Israel, como en numerosos documentos del Korán, la aspiración a la paz y el entendimiento entre los seres humanos y los pueblos se nos ofrecen como principios rectores de la sociedad.

La conclusión más razonable, que cabe deducir de la reflexión que acabo de exponer, es que, por más importante y urgente que nos parezca la sólida defensa de nuestros pueblos, culturas y sociedades, por la solidez y eficacia de las fuerzas de seguridad del Estado, reducir nuestra defensa a esa solidez militar y policial sería algo así como ponerle puertas al campo. Mientras haya individuos y grupos organizados, que viven convencidos de que su misión en la tierra es el sometimiento, o incluso el exterminio, de quienes queremos y de-

El resultado de tal posición es lo que uno podría esperar en tales casos: cuanto más se culpabilizan los liberales de izquierda, más son acusados por los musulmanes fundamentalistas de ser hipócritas tratando de conciliar su odio al Islam.

fendemos una sociedad que antepone los derechos fundamentales de los seres humanos a las normas y rituales de la religión, todos viviremos amenazados. Y amenazados de muerte, por más policías que nos defiendan y por más seguridades que nos garanticen nuestros gobernantes.

Esto supuesto, desde luego que valoramos y exigimos que los policías nos defiendan. Pero, si es que vemos la hondura del problema, valoramos y exigimos más aún que se gestione la educación religiosa de manera que lo primero y lo esencial, en esa educación, sea inculcarnos a todos –e inculcar a todos los pueblos de este mundo– que la fe en Dios y el respeto a Dios consiste, ante todo y sobre todo, en defender la vida, *respetar la vida, promover los derechos y la dignidad de los seres humanos*, hasta que la igualdad en derechos, y la libertad en creencias y convicciones, estén garantizadas para todos.

En el Sermón del Monte, Jesús dijo: “Si yendo a presentar tu ofrenda al altar, te acuerdas allí de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; vuelve entonces y presenta tu ofrenda” (Mt 5, 23-24). Se pueden discutir no pocos detalles relativos a este texto. Pero, en cualquier caso, lo que no admite discusión es que aquí se presenta *un modelo de religión en el que lo primero no es la observancia del ritual. Lo primero de todo, en la vida y en la religión, tiene que ser siempre mantener la mejor relación posible con el otro*, sea quien sea y por el motivo que sea. El día que se eduque a todos los niños y jóvenes del mundo en esta convicción, ese día la humanidad habrá dado el paso decisivo para empezar a vivir en paz. Y con la seguridad de la paz garantizada.

Fuente: <http://blogs.periodistadigital.com/teologia-sin-censura.php/2015/01/11/p362996#more362996>

¿Están los peores realmente llenos de intensidad apasionada?

Slavoj Žižek

Ahora que estamos todos en estado de shock luego de la masacre en las oficinas de Charlie Hebdo, es el momento justo para juntar coraje y pensar. Debemos, por supuesto, condenar inequívocamente las muertes como un ataque a la mismísima esencia de nuestras libertades, y condenarlas sin reparos (del tipo: “Pero Charlie Hebdo estuvo provocando y humillando demasiado a los musulmanes...”). Sin embargo, este pathos de solidaridad universal no es suficiente. Debemos llevar el pensamiento más lejos.

Tal pensamiento no tiene nada que ver con la relativización barata del crimen (el mantra de: “¿Quiénes somos nosotros, los occidentales, perpetradores de masacres terribles en el Tercer Mundo, para condenar tales actos?”). Tiene menos que ver todavía con el miedo patológico de muchos liberales de izquierda occidentales de ser acusados de islamofobia. Para estos falsos izquierdistas, cualquier crítica al Islam es expresión de islamofobia occidental; Salman Rushdie fue denunciado por provocar innecesariamente a los musulmanes y en consecuencia ser responsable (al menos en parte) de la fatwa, que lo condenó a muerte, etc. El resultado de tal posición es lo que uno podría esperar en tales casos: cuanto más se culpabilizan los liberales de izquierda, más son acusados por los musulmanes fundamentalistas de ser hipócritas tratando de conciliar su odio al Islam. Esta constatación reproduce perfectamente la paradoja del superyó: cuanto más obedecés lo que el Otro te demanda, más culpable te sentís. Como si, cuanto más toleraras al Islam, más fuerte fuera su presión sobre vos.

Lo que obviamente les falta a ellos es una característica fácilmente distinguible en todos los fundamentalistas auténticos, desde los budistas tibetanos hasta los amish de EE.UU.: la ausencia de resentimiento y envidia, la profunda indiferencia hacia el modo de vida de los no creyentes.



EJE CENTRAL

Por eso es que también encuentro insuficientes los pedidos de moderación tales como la declaración de Simon Jenkin (*The Guardian*, 7 de enero), que dice que nuestra tarea es “no reaccionar exageradamente, no sobre-publicitar las consecuencias. Hay que tratar cada evento como un accidente de horror pasajero”. El ataque a Charlie Hebdo no fue un mero “accidente de horror pasajero”, sino que respondió a un plan religioso y político; y, como tal, fue claramente parte de un patrón mucho más amplio. Por supuesto, no debemos exagerar, si por esto se entiende sucumbir a una islamofobia ciega. Pero debemos analizar despiadadamente este patrón.

Mucho más que la demonización de los terroristas –que los convierte en heroicos suicidas fanáticos–, lo que se necesita es demoler ese mito demoníaco. Hace mucho, Friedrich Nietzsche percibió que la civilización occidental se encauzaba hacia el Último Hombre, una criatura apática con poca pasión y compromiso. Incapaz de soñar, cansado de la vida, éste no toma riesgos, buscando sólo comodidad y seguridad, una expresión de tolerancia con el prójimo: “Un poco de veneno de vez en cuando: esto da sueños placenteros. Y mucho veneno al final, para una muerte placentera. Tienen sus pequeños placeres durante el día, y sus pequeños placeres durante la noche, pero se cuidan la salud. ‘Hemos descubierto la felicidad’, –dice el Último Hombre, y pestaña”.

Efectivamente pareciera que la división entre el Primer Mundo permisivo y la reacción fundamentalista contra éste

va cada vez más en la línea de la oposición entre llevar una larga vida llena de riqueza material y cultural, y dedicar la vida a una Causa trascendental. ¿No es este antagonismo el mismo que había entre lo que Nietzsche llamaba nihilismo “pasivo” y “activo”? Nosotros, los occidentales, somos el Último Hombre nietzscheano, inmerso en placeres cotidianos estúpidos, mientras que los musulmanes radicales están dispuestos a arriesgar todo, comprometidos con la lucha hasta su autodestrucción. La “Segunda venida” de William Butler Yeats parece reproducir nuestro dilema actual: “Los mejores carecen de toda convicción, mientras que los peores están llenos de intensidad apasionada”. Esta es una excelente descripción de la división actual entre liberales anémicos y fundamentalistas fervientes. “Los mejores” ya no son capaces de comprometerse completamente, mientras que “los peores” se comprometen con fanatismos racistas, religiosos, sexuales.

No obstante, ¿se acomodan realmente los fundamentalistas terroristas a esta descripción? Lo que obviamente les falta a ellos es una característica fácilmente distinguible en todos los fundamentalistas auténticos, desde los budistas tibetanos hasta los amish de EE.UU.: la ausencia de resentimiento y envidia, la profunda indiferencia hacia el modo de vida de los no creyentes. Si los así llamados fundamentalistas actuales realmente creyeran que han encontrado el camino a la Verdad, ¿por qué se sentirían amenazados por los no creyentes?, ¿por qué deberían envidiarnos? Cuando un

El fundamentalismo es una reacción –falsa, mistificadora, por supuesto– contra un defecto real del liberalismo, y por eso es que es una y otra vez generado por el mismo liberalismo.

budista se encuentra frente a un hedonista occidental, apenas lo condena. Contrariamente a los verdaderos fundamentalistas, los terroristas pseudo-fundamentalistas se sienten profundamente molestos, intrigados, fascinados, por la vida pecaminosa de los no creyentes. Uno puede sentir que al combatir al pecaminoso prójimo no están haciendo más que combatir su propia tentación. Acá es donde el diagnóstico de Yeats se queda corto respecto del dilema presente: la intensidad apasionada de los terroristas revela una falta de convicción verdadera. ¿Cuán frágil debe ser la creencia de un musulmán si se siente amenazado por una estúpida caricatura en un semanario satírico? El terror islámico fundamentalista no está basado en una convicción de los terroristas sobre su superioridad y su deseo de salvaguardar su identidad religioso-cultural ante la embestida de la civilización consumista occidental. El problema con los fundamentalistas no es que los consideremos inferiores a nosotros, sino que, por el contrario, ellos mismos secretamente se consideran inferiores. Por eso es que nuestras condescendientes afirmaciones políticamente correctas de que no nos sentimos superiores a ellos sólo los enfurece más y alimenta su resentimiento. El problema no es la diferencia cultural –su esfuerzo para preservar su identidad–, sino todo lo contrario: que los fundamentalistas ya son como nosotros, que secretamente ya han internalizado nuestros parámetros y se miden a sí mismos de acuerdo con ellos. Paradójicamente, lo que a los fundamentalistas realmente les falta es precisamente una dosis de aquella convicción verdaderamente “racista” sobre su propia superioridad.

Las vicisitudes recientes de los fundamentalistas musulmanes confirman aquella vieja observación de Walter Benjamin: “Cada ascenso del Fascismo da testimonio de una revolución fallida”. El ascenso del Fascismo es el fracaso de la izquierda, pero al mismo tiempo es una prueba de que había un potencial revolucionario, un inconformismo, que la izquierda no logró movilizar. ¿Y no se sostiene lo mismo actualmente respecto del así llamado “Islamismo-Fascismo”? ¿Acaso no es el ascenso del islamismo radical exactamente correlativo a la desaparición de la izquierda secular en los países islámicos? En la primavera de 2009, cuando los Talibán se apo-

deraron del valle de Swat, en Paquistán, el *New York Times* informó que éstos dirigían “una revuelta de clase que se aprovechó de fisuras profundas entre un pequeño grupo de terratenientes ricos y sus locatarios sin tierra”. Sin embargo, si “aprovechándose” del malestar de los agricultores los Talibán están “alertando de los riesgos a Paquistán, que sigue siendo en gran medida feudal”, ¿qué previene a los demócratas liberales de Paquistán, así como a EE.UU., de “aprovecharse” del mismo modo de este malestar y tratar de ayudar a los agricultores sin tierra? La triste implicación de este hecho es que las fuerzas feudales de Paquistán son los “aliados naturales” de la democracia liberal.

¿Qué decir entonces de los valores centrales del liberalismo: libertad, igualdad, etc.? La paradoja es que el liberalismo mismo no es suficientemente fuerte como para resguardarlos de la embestida fundamentalista. El fundamentalismo es una reacción –falsa, mistificadora, por supuesto– contra un defecto real del liberalismo, y por eso es que es una y otra vez generado por el mismo liberalismo. Abandonado a su suerte, el liberalismo lentamente se irá autodestruyendo. Lo único que puede salvar sus valores centrales es una izquierda renovada. Para que sobreviva este legado clave, el liberalismo necesita la ayuda fraternal de la izquierda radical. Esa es la única forma de vencer al fundamentalismo, de barrer el piso bajo sus pies.

Pensar una respuesta a los asesinatos de París significa abandonar la autosatisfacción petulante del liberal permisivo y aceptar que el conflicto entre la permisividad liberal y el fundamentalismo es en última instancia un falso problema –un círculo vicioso de dos polos que se generan y se presuponen mutuamente–. Lo que dijo Max Horkheimer sobre el Fascismo y el capitalismo ya en la década de 1930 –que los que no quieren hablar críticamente del capitalismo deberían mantenerse en silencio respecto del Fascismo– debería aplicarse también al fundamentalismo actual: los que no quieren hablar críticamente sobre la democracia liberal deberían también mantenerse en silencio respecto del fundamentalismo religioso.

Fuente: <http://www.taringa.net/posts/info/18423725/Charlie-Ebdo-fundamentalismo-y-tolerancia-Zizek-opina.html>

La religión no lo envenena todo, todo envenena a la religión

Presentación de Ferdinand Mount

Traducción de Andrés Abril

“La Inquisición, las Cruzadas, los grupos yihadistas... Mucha gente asocia a las religiones con guerras y sufrimientos. En su nuevo libro Karen Armstrong trata de entender si realmente la culpa de los males de la humanidad la tienen las religiones. El libro de Karen Armstrong *Fields of Blood: Religion and The History of Violence (Campos de sangre: religión y la historia de la violencia)*, purifica, deshace muchos clichés occidentales y puede al mismo tiempo, hacer un pequeño trabajo de reparar en el corazón”, como escribe Ferdinand Mount, en la reseña del libro de Karen Armstrong, la ex-monja argumenta convincentemente que el éxito corrompe a las religiones.

Se desliza fácilmente fuera de la lengua. De hecho es un mantra moderno. “La religión origina todas las guerras”. Karen Armstrong asegura haber escuchado esto siendo recitado por psiquiatras estadounidenses, taxistas londinenses y casi todo el mundo en general. Y sin embargo es extraño decirlo. *Para comenzar, ¿de qué guerras estamos hablando?* Entre las múltiples causas que dieron lugar a la Gran Guerra, pasando por los horarios de trenes en el continente hasta la deformidad en el brazo del káiser, nunca he escuchado que la religión sea mencionada.

Y lo mismo con la Segunda Guerra Mundial. Los peores genocidios del último siglo –el asesinato de los judíos por parte de Hitler y la masacre de armenios por parte de Atatürk (sin mencionar también su expulsión y la masacre de griegos en Asia Menor)– fueron perpetrados por nacionalistas seculares que odiaban la religión en la que habían nacido. Las largas guerras británicas de los siglos XVIII y XIX –las Guerras Napoleónicas

y la Guerra de los Siete Años– las pelearon aquellos que Wellington denominaba “la escoria del planeta” por la tierra y el imperio, no por la fe a la que ellos pertenecían nominalmente.

Debemos retroceder al siglo XVII y las Guerras de religión para encontrar un posible candidato. Hobbes ciertamente creía que los predicadores habían sido “la causa de todas nuestras recientes travesuras”. Pero los historiadores modernos están más inclinados a describir la guerra civil inglesa como la Guerra de los Tres Reinos y/o como una lucha en contra de la autocracia de Carlos I. *Las Guerras de religión en el continente parecen ser un efecto secundario de la división cataclísmica que vino con la Reforma, aunque Armstrong señala que también las rivalidades dinásticas vinieron a predominar.* El Papa Pablo IV fue a la guerra contra el devoto católico Felipe II de España. Los reyes católicos de Francia se aliaron con los turcos otomanos en contra de los Habsburgo católicos y pelearon por 30 años del mismo lado que la mitad de los príncipes protestantes de Alemania.

Omitiendo ligeramente guerras no religiosas como la Guerra de las Rosas y la Guerra de los Cien Años, debemos retrotraernos siete siglos atrás a las últimas Cruzadas para encontrar guerras sangrientas e implacables impulsadas por la religión, sin mencionar lo genocidas que fueron (antes de partir, los cruzados usualmente masacraban judíos locales como un entremés).

Abí al menos encontramos un conflicto en donde el latido de la pasión religiosa nunca se desvaneció, aún cuando estaba reforzado por la codicia y la bellicosidad pura. De todos los desatinos pronunciados por aquel maestro de la injuria, George W. Bush, su descripción de la guerra contra el terrorismo como una cruzada se lleva el premio mayor.

Pero en general, durante un milenio en el que la religión se ha extendido inmensamente, ésta no parece ser más que un motivo secundario para la guerra como tal. *¿Qué explica entonces esta convicción obstinada de que la religión es la causa del derramamiento de sangre organizado?* Karen Armstrong, una ex monja que se ha hecho a una formidable reputación como académica de las religiones del mundo es elocuente y empática, lo que es raro, e imparcial, lo que es más raro aún. *Tratando de desembrollar los funestos entrelazamientos entre*

Armstrong argumenta persuasivamente que es bajo la presión acumulada de la invasión externa y la opresión interna que los agravios seculares mutan en una jihad.

Uno puede mantener la antigua fe, como lo hacen los sufís y los cuáqueros, pero eso significa quedar por fuera del círculo. *La conversión de Constantino significó también el reclutamiento del cristianismo.* Y eso no fue mucho antes de que Agustín de Hipona desarrollara la conveniente teoría de la “guerra justa”. *De manera similar los hadices, los tardíos relatos de los dichos del Profeta, confieren una dimensión espiritual guerrillera que no se encuentra en el Corán.* Los sijs militantes hoy día prefieren citar las enseñanzas marciales del Décimo Gurú antes que aquellas de su fundador Gurú Nanak, quien enseñó que solo “aquel que ve a todos los hombres como iguales es religioso”.

Cristopher Hitchens se equivocó con el subtítulo de su libro Dios no es bueno. No debería haber sido “Cómo las religiones envenenan todo” sino “Cómo todo envenena a las religiones”. Este es el malentendido que lleva a secularistas fanáticos a exigir que la fe sea dejada fuera de la plaza pública y permanentemente vedada para re-ingresar, como un borracho en un bar que siempre está buscando pelea. La exigencia fue primero escuchada en el siglo XVII proveniente de Hobbes y Locke y devino un artículo de fe para los revolucionarios estadounidenses. Jefferson creía que la Iglesia y el Estado habían probado ser una “combinación repugnante” y estaba determinado a construir un “muro de separación” entre ellas. Lo que él no pudo ver fue que el nacionalismo se apoderaría sin algún esfuerzo de un manto de santurronería y un lenguaje apocalíptico. En un período de 60 años la primera república explícitamente no sectaria explotó en la guerra civil más moderna y letal; su causa fue inmortalizada por la retórica del no religioso Abraham Lincoln.

Desde ese momento la ferocidad de los nacionalistas liberales ha igualado las acciones de los fanáticos en armadura. El mismo Hitch, infinitamente amable en sus relaciones personales, no se quedó atrás como cualquier Saladino secular. Sus declaraciones después del 11 de septiembre fueron abrasantes:

Creo que los enemigos de la civilización deberían ser abatidos y asesinados y derrotados, y no hago una apología de ello... No podemos vivir en el mismo planeta que ellos y eso me alegra, porque no quiero. No quiero respirar

el mismo aire que esos psicópatas y asesinos... Son ellos o yo. Estoy muy feliz de ello porque sé que serán ellos.

Todo tipo de terrorismo es ahora atribuido a intoxicación religiosa. Richard Dawkins nos dice que “solo la fe religiosa es lo suficientemente fuerte para motivar tan absoluta locura en personas de otro modo sensatas y decentes”. Pero Armstrong señala que los ataques suicidas fueron de alguna manera inventados por los Tigres Tamiés, “un grupo nacionalista separatista sin tiempo para la religión”. Un estudio de la Universidad de Chicago sobre ataques suicidas alrededor del mundo durante 25 años encontró “escasa conexión entre el suicidio, el terrorismo, y el fundamentalismo islámico, o cualquier religión para lo que concierne”. De 38 ataques suicidas en Líbano durante 1980, 27 fueron perpetrados por secularistas y socialistas, tres por cristianos y solo ocho por musulmanes.

El primer atacante suicida fue probablemente Sansón. El libro de Jueces nos dice que al derribar los pilares del templo él mató más filisteos al momento de su muerte que durante toda su vida. Armstrong señala que la Biblia aprueba este tipo de acciones estilo 11 de Septiembre, y también lo hace Milton en Sansón Agonista:

Nada hay que llorar o lamentar,
y no hay que darse golpes en el pecho,
pues ninguna flaqueza ni desprecio,
reproche o culpa hay, que todo es bueno
y paz nos da con tan loable muerte.

Estas palabras están grabadas en bronce sobre el monumento de Eton College a los cientos de muertos en la Gran Guerra. Israel llama a su capacidad nuclear “la Opción Sansón”. La estrategia Destrucción Mutua Asegurada avala, después de todo, en las inmortales palabras de Tom Lehrer, que “todos nos vamos juntos cuando nos vamos”.

Armstrong argumenta persuasivamente que es bajo la presión acumulada de la invasión externa y la opresión interna que los agravios seculares mutan en una jihad. Para usar un apto pero no muy apreciado término inventado, creo yo, por el Dr. Henry Kissinger, la religión es “armamentizada” –cómo hubiera amado esta palabra el Dr. Strangelove–. Después de años de bloqueo israelí y artero acaparamiento de tierras, la enteramente secular Organización de Liberación

En este sentido, la proclama sería menos “Yo soy Charlie Hebdo” (“Je suis Charlie Hebdo”) y más bien preguntarse, primero, hasta qué punto uno podría haber sido Charlie Hebdo, es decir, hasta dónde uno podría compartir el tono, el estilo y el sentido de la oportunidad de las sátiras sobre Mahoma...

Palestina de Yasser Arafat ha hecho una transición hacia el Movimiento de Resistencia Islámico, o Hamas.

La propia Israel, fundada como refugio secular en los dientes de los rabinos, se ha vuelto una tierra santa después de medio siglo de cerco árabe. Ahora jóvenes de todo el Medio Oriente, muchos de ellos inicialmente seculares e ignorantes del Islam, como lo eran la mayoría de los atacantes del 11 de Septiembre, están siendo agitados por citas seleccionadas de la escritura sagrada para cometer crímenes tan atroces como, bueno, los de Sansón.

La religión hace su reaparición en la política tomando esta horrorosa y pervertida forma por la misma razón por la que emergió inicialmente—como una reacción angustiosa a un mundo descorazonado—. Los occidentales se lamentan de que el Islam nunca haya tenido una Reforma. Los musulmanes pueden replicar que si nosotros no los hubiésemos pisoteado ellos no hubieran necesitado alguna.

El maravilloso libro de Karen Armstrong ciertamente limpia la mente. Puede incluso hacer un pequeño trabajo de reparación en el corazón.

Fuente: *The Spectator*, 20-09-2014.

¿Debemos seguir siendo Charlie Hebdo?

Alejandro Pelfini

Imposible no solidarizarse con las víctimas del atentado sufrido por la redacción del semanario satírico Charlie Hebdo ni impresionarse con la magnitud de las manifestaciones en Francia y en varios lugares del mundo, rechazando cualquier forma de terrorismo y de amenaza a la libertad de prensa. No obstante, y a mi juicio, el nudo del problema no está en el presente y en la condena a un salvaje acto de violencia, sino más bien en la dificultad que muestra Occidente (y Europa Occidental en particular) para aprender de sus excesos y revisar sus acciones. En este sentido, la proclama sería menos “Yo soy Charlie Hebdo” (“Je suis Charlie Hebdo”) y más bien preguntarse, primero, hasta qué punto uno podría haber sido Charlie Hebdo, es decir, hasta dónde uno podría compartir el tono, el estilo y el sentido de la oportunidad de las sátiras sobre Mahoma y luego reproducidas sin control alguno por otros tantos medios occidentales; pasando luego a preguntarse hasta qué punto uno debería seguir siendo Charlie Hebdo cuando en la reacción al atentado terrorista no se hace más que redoblar la apuesta por la sacrosanta libertad de expresión sin haber atendido a los efectos de un mensaje en el otro ni a sus posibles reacciones.

Personalmente no deja de impresionarme lo poco que Europa Occidental ha aprendido de la experiencia con las caricaturas de Mahoma publicadas por el periódico danés *Jyllands-Posten* en el año 2005. En esa oportunidad, por suerte no se sufrió un atentado terrorista, pero sí se extendieron dramáticas protestas a lo largo del mundo islámico en las que también hubo que lamentar víctimas. La respuesta del periódico y del gobierno danés fue reafirmar el derecho a la libertad de expresión sin retractarse ni disculparse por los efectos de la sátira.



AFP BERTRAND GUAY

Los autores de las sátiras podrán haberse dirigido a un público ilustrado y parisino entrenado en decodificar este tipo de mensajes, pero los mismos son recibidos –e incomprensos– casi instantáneamente no sólo en Damasco, Teherán o Argel sino que en un suburbio de cualquier ciudad francesa.

Ahora, otra vez pareciera que no hubiera límites al liberalismo ni a la autonomía individual. En este sentido, planteo la siguiente tesis: por más progresista y moderna que se presenta esta posición, en realidad está presa de ilusiones eurocéntricas del siglo XIX, en las que los medios de comunicación se dirigen a audiencias dentro de esferas públicas nacionales. En cambio, actuando en esferas públicas crecientemente transnacionales los medios deben atender los valores y expectativas de públicos no familiares y atenerse a otros principios además de la libertad de expresión. Expliquémoslo: Jürgen Habermas, en su obra *La transformación estructural de la esfera pública* (publicada en 1962 y mal traducida al castellano como *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona: Gustavo Gili, 1981), concebía a la esfera pública como un ámbito de discusión libre y racional amenazado a partir del siglo XX por la manipulación y el control del Estado y de los intereses económicos de los dueños de los medios de comunicación y sus sponsors. Bien, ese es el debate clásico.

Sin embargo, desde hace al menos un par de décadas venimos asistiendo al pasaje de esferas públicas nacionales a unas transnacionales: si en las primeras prima un público homogéneo con un lenguaje, valores y memoria similares y dominantes, y donde los mensajes quedan recluidos al medio específico que los generó, las esferas públicas transnacionales tienen límites difusos, constan

de públicos diversos con lenguajes, valores y memorias no sólo diferentes sino que a veces contrapuestos y donde los mensajes pueden ser reproducidos ad eternum y fuera del contexto donde se generaron. Los autores de las sátiras podrán haberse dirigido a un público ilustrado y parisino entrenado en decodificar este tipo de mensajes, pero los mismos son recibidos –e incomprensos– casi instantáneamente no sólo en Damasco, Teherán o Argel sino que en un suburbio de cualquier ciudad francesa.

Cuando en la respuesta al atentado no se registra el menor atisbo de revisión, de disculpa o de conciencia de haber ofendido a otro (aun cuando no se puedan comprender cabalmente sus razones) sino que se vuelve a recurrir a la indiscutida defensa de la libertad de expresión, Occidente no hace más que perseverar en la senda ya conocida de promover un universalismo abstracto a partir de sus propios valores. En cambio, en las condiciones de una Modernidad Plural y con esferas públicas transnacionales, más que perseguir el consenso en torno a una única noción del bien, el no herir al otro debe convertirse en el imperativo fundamental de un cosmopolitismo minimalista (Linklater, Andrew: *Public spheres and civilizing processes*, Theory, Culture & Society, Vol. 24(4), 2007, pp. 31-37).

El desafío no es pretender convencer al otro de la superioridad de nuestros valores sino que, aceptando la inconmensurabilidad de los mismos, generar normas de convivencia en un mundo donde los extraños son –paradójicamente– cada vez más cercanos. Mientras tanto, continuar considerando que hay valores no negociables es favorecer el fundamentalismo.

Fuente: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2015/01/14/debemos-seguir-siendo-charlie-hebdo/>

“ REFORMAS ECONÓMICAS Y RENOVACIÓN SOCIAL

El sistema económico que está imponiendo el Gobierno nacional es, a todas luces, ineficaz. Es necesario que, dejando a un lado concepciones ideológicas rígidas y fracasadas, así como el afán de controlarlo todo, el Gobierno impulse reformas que eliminen trabas a la producción, detengan la inflación, y solucionen el desabastecimiento y la carestía de los artículos de primera necesidad. Entre otras cosas, promoviendo la actividad privada en la economía, consagrada en la Constitución.

Venezuela necesita un nuevo espíritu emprendedor con audacia y creatividad. Es urgente estimular la laboriosidad y la producción dando seguridad jurídica y fomentando empresas eficientes, tanto públicas como privadas. Pero también es necesario observar una conducta ética, recta y honesta.

Los cuerpos de seguridad deben urgentemente actuar con mayor empeño y efectividad en el marco de la Constitución y las leyes para garantizar la seguridad personal y patrimonial de los venezolanos, combatir eficazmente la inseguridad y someter a la delincuencia, que tanto dolor causa en todos los sectores sociales. En el mundo obrero hay que respetar y defender los derechos legítimos de los trabajadores a la organización sindical. En el campo de la salud, el Gobierno nacional debe afrontar las graves defi-

ciencias actuales, mejorar la red de los servicios públicos hospitalarios y asistenciales, y solucionar pronto y definitivamente el desabastecimiento de medicinas y equipos médicos.

Para lograr una profunda renovación social es preciso que todos fomentemos y apoyemos con fuerza la unión familiar, pues la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Deploramos la emigración de miles de venezolanos, que desintegra las familias y constituye un empobrecimiento de nuestro talento humano. Hay que promover también, a todo nivel, un nuevo clima nacional de convivencia, de fraternidad, de entendimiento, ajeno al enfrentamiento, a la exclusión y a la polarización.

RENOVACIÓN ÉTICA Y ESPIRITUAL

La grave crisis que confrontamos en Venezuela revela una situación aún más profunda: una crisis moral, de valores, actitudes, motivaciones y conductas, que es preciso corregir. Tenemos que superar actitudes como el afán de riqueza fácil y la corrupción, la soberbia política, la prepotencia y el ansia del poder, el egoísmo, la pereza, el odio y la violencia. Y hemos de rescatar los principios de legalidad, legitimidad y moralidad que sustentan el entramado de la convivencia social... Es necesaria la práctica de las virtudes personales y cívicas, de lo cual fue preclaro ejemplo el venerable Dr. José Gregorio Hernández.

Por eso, como pastores de la Iglesia en Venezuela, hacemos un insistente llamado a la conversión moral, y al cumplimiento de los Mandamientos de la Ley de Dios. Es necesario que escuchemos y cumplamos la palabra de Dios, camino hacia la felicidad personal y social (Lc 11, 28), que nos invita a reavivar lo mejor de nosotros mismos: el amor al prójimo para construir juntos una Venezuela renovada donde florezcan la vida digna y los derechos de todos... Como

nos recuerda el papa Francisco: “se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (*Evangelii Gaudium* 180).

EN CRISTO PONEMOS NUESTRA ESPERANZA

Queridos hermanos y hermanas... En medio de esta crisis, proclamamos: Cristo crucificado y resucitado es nuestra esperanza. Él venció la adversidad y el mal. Él nos da su Espíritu Santo para renovar el mundo. La esperanza no es pasividad ni conformismo. A pesar de las dificultades que se vislumbran para el presente año, los cristianos sabemos que estamos en manos de Dios. En Jesús, “Dios con nosotros” (Mt 1, 23), ponemos nuestra confianza. Sin derrotismo, actuemos con entusiasmo para superar la crisis que enfrentamos.

Con estos sentimientos y con gran afecto, imploramos sobre todos los habitantes de nuestra querida Patria las bendiciones de Dios y la maternal protección de María Santísima, la Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela. Amén.

Caracas, 12 de enero de 2015.

”



AFP

Papa Francisco y los movimientos populares

La cultura del encuentro social

Yovanny Bermúdez, s.j.*

La petición del papa Francisco de tierra, vivienda y trabajo para quienes lo necesiten es parte de un modelo de desarrollo inclusivo que debería prevalecer en la humanidad. Estas líneas recogen algunas de las reflexiones que hizo el Papa durante el encuentro con los movimientos populares, principales protagonistas de la injusticia social pero también de la lucha por la inclusión

A finales de octubre, en Roma, se celebró el Encuentro Mundial de Movimientos Populares organizado por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz en coordinación con la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales. En este encuentro se debatió sobre la tierra, la vivienda y el trabajo, desde la perspectiva de los pobres y excluidos: “Este encuentro de movimientos populares es un gran signo: vinieron a poner en presencia de Dios, de la Iglesia, de los pueblos, una realidad muchas veces silenciada. ¡Los pobres no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella!”¹. Por tanto el signo es claro, aunque no guste: los pobres enseñan que la solidaridad implica a todos los humanos y a todo lo humano, porque el sentido de *ethos* social compartido y la exigencia de justicia no tienen nada que ver con el comunismo ni con revoluciones, vengan de la derecha o de izquierda,

sino con ser parte de la misma historia humana en la cual los problemas de la existencia no tienen pertenencia ideológica, sino consecuencias para la vida humana. Los tugurios del mundo, del primero o del tercero, están despertando, desde hace tiempo, al adormecimiento que el mismo sistema social-político-económico promueve para no reclamar y exigir instituciones justas y relaciones ciudadanas fundadas en el estado de derecho. El papa Francisco llama a despertarse para encontrarse y promover la justicia como medio de socialización. Los movimientos populares tienen el privilegio de ser la memoria de las injusticias.

PETICIÓN JUSTA

El discurso del papa Francisco giró alrededor de tres pilares: la tierra, la vivienda y el trabajo. Y para que ellos puedan mantenerse debe existir un clima de paz y de respeto por la naturaleza. Este es el aire que sopla: “Cuando vemos en movimientos a pueblos se siente el viento de promesa que alivia la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza”².

El dominio por la tierra se está convirtiendo en la causa de múltiples violencias y conflictos armados. Los campesinos, sin duda, sufren las consecuencias inmediatas del olvido de la vocación de custodia de la tierra que tiene el hombre, porque aumenta el acaparamiento de tierras; la deforestación; el control de las fuentes de agua dulce; el uso indiscriminado de los agro-tóxicos. Por tanto, al destruirse la vocación de socialización, que solo es posible en un *ethos* socializado, las consecuencias son el desplazamiento y la migración forzosa de millones de personas.

Muchas familias sienten amenazado el principio de la unidad familiar por la carencia de una vivienda que les haga más plena su humanidad. El papa Francisco ha señalado una ruta interesante para referirse al derecho de una vivienda digna. La vivienda tiene una dimensión comunitaria que es posible en el barrio: “Es precisamente en el barrio donde se empieza a construir esa gran familia de la humanidad, desde lo más inmediato, desde la convivencia con los vecinos”³. El confort ciudadano destruye la convivencia empezando la segregación y la destrucción del diálogo social. De allí que: “Los asentamientos están bendecidos con una rica cultura popular: allí el espacio público no es un mero lugar de tránsito sino una extensión del propio hogar, un lugar donde generar vínculos con los vecinos. Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo”⁴.

Lo público no puede concebirse como un trabajo que atañe solo al Estado, sino como la cons-

trucción sostenida y conjunta de todos los estamentos de la sociedad. La ciudad debe ser el lugar de reconocimiento responsable del otro. Una sociedad segmentada oculta sus periferias y por ende sus pobreza. Como último aspecto del derecho a la vivienda surge la necesidad de curar las heridas sociales escondidas en los barrios pobres y marginados. Por consiguiente, es imprescindible dejar el discurso de la erradicación y marginación por el de integración urbana que hace referencia a la integración auténtica y respetuosa de los pobres en la infraestructura de la ciudad moderna⁵. Los pobres no estorban en la sociedad ni son los descartables por el desarrollo económico carente de fraternidad.

La otra petición que hace el Sumo Pontífice es por el trabajo, ya que no tenerlo es la peor pobreza material porque se fomenta la cultura del descarte. Y por ende, quienes no pueden aportar al ciclo económico son un estorbo para la sociedad. Los ancianos, los jóvenes y los niños son los primeros grupos descartables. En este siglo se hace la opción social por el confort tecnificado. Es decir, para mantener los niveles de satisfacción individual el dinero es el centro y la dignidad es la periferia. Por consiguiente, se prevalece a quien pueda satisfacerse el confort a costa, inclusive, de valores fundamentales en y de la persona.

Ahora bien, el mensaje de Francisco a los movimientos populares debe leerse en una perspectiva de transformación social. De poner la periferia en el centro del mundo. De allí que los movimientos populares además de ser memoria de la globalización de la indiferencia, son memoria de cómo es posible propiciar experiencias de humanidad, que suelen pasar desapercibidas, porque esta fuerza de esperanza ayuda a transformar las armas en arados, la destrucción en creatividad, el odio en amor y ternura⁶.

¿Y cómo entender el despertar del adormecimiento de la globalización de la indiferencia? Con la creación-propuesta de nuevos modelos de desarrollo. La pista se puede tomar de la homilía de la festividad de la Virgen de Guadalupe cuando Francisco, refiriéndose a América Latina, decía que se espera de ella la creación de “nuevos modelos de desarrollo que conjuguen tradición cristiana y progreso civil, justicia y equidad con reconciliación, desarrollo científico y tecnológico con sabiduría humana, sufrimiento fecundo con alegría esperanzadora. Sólo es posible custodiar esa esperanza con grandes dosis de verdad y amor, fundamentos de toda la realidad, motores revolucionarios de auténtica vida nueva”⁷. En este horizonte se comprende la petición justa del Papa formulada en octubre pasado: tierra, vivienda y trabajo para quienes lo necesitan y no como una dádiva del sistema, sino como parte de un modelo de desarrollo inclusivo justo, responsable y solidario.

LA CULTURA DEL ENCUENTRO SOCIAL

El papa Francisco ha utilizado la figura del poliedro para referirse al encuentro de las personas en la diversidad que no anula a ninguno, ni se destruye ni se yuxtapone a otro, sino que lo llama a formar parte de una perspectiva donde, *caminando juntos* participen democráticamente en los cambios requeridos por la sociedad local, nacional y global. En la cultura del encuentro hay una reciprocidad de dones, es decir, dar y recibir. De allí que del encuentro del Sumo Pontífice con los movimientos populares se colija que la búsqueda de la justicia, a través de nuevos modelos de desarrollo, pasa por el encuentro que humanice integralmente a los pobres y excluidos.

Pareciera que la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo integral es una quimera, el encuentro de movimientos populares una amenaza y la exigencia de los derechos una pertenencia ideológica que depende del gobierno de turno. La dignidad no es una donación ideológica ya que es parte constitutiva del ser humano. De este modo se promueve la anestesia social que arrincona y vulnera sigilosamente la conciencia común; de allí que el encuentro social cause resistencias e inclusive quiera ser arrasado violentamente.

Por tal motivo hay que evitar la desilusión y la resignación. La situación actual vista como una crisis a causa del desequilibrio económico-financiero, por la destrucción de la naturaleza, por el quiebre del pacto educativo, por la pérdida de referentes éticos-morales e inclusive del sentido humano, puede soslayar la cultura del encuentro social. Pero es importante no olvidar

que es el único camino para la transformación de la humanidad y de la propia existencia del hombre en el mundo. Y este cambio debe prevenir la resignación por medio de la cual no se interviene porque *todo está perdido*. El fondo de esta decisión deja al descubierto una concepción pesimista de la libertad humana porque paraliza la inteligencia creadora del ser humano para encontrar mejores modelos de vida responsable y justa. Este escaparse y aferrarse a la propia individualidad es una actitud pragmática que evade e ignora el clamor de justicia de los pobres del mundo, que es la justicia de todos en el mundo, además de anestesiar y adormecer la propia responsabilidad social⁸.

Entonces, ¿para qué encontrarse? Para mantener vivo el deseo justo de relaciones sociales equilibradas y ordenadas. El encuentro social no puede postergarse para el encuentro de unos movimientos, sino que debe ser una actitud ciudadana para exigir los derechos y el cumplimiento de deberes; prevenir cualquier tipo de abuso de poder; impedir cualquier amenaza que pretenda silenciar la disidencia; promover el respeto a la vida. De allí que el encuentro social sea visto como una amenaza porque deja al descubierto las *esclavitudes contemporáneas* y hace un llamado de atención para no ser cómplices del sufrimiento y del mal en la humanidad.

La globalización de la indiferencia a la cual hace referencia el papa Francisco, pide ser artífices de una globalización de la solidaridad y de la fraternidad, que dé esperanza y haga reanudar con ánimo el camino, a través de los problemas de nuestro tiempo y las nuevas perspectivas que trae consigo⁹.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Francisco. Discurso a los participantes en el encuentro de los Movimientos Populares, 28-10-14.
- 2 *Ibíd.*
- 3 *Ibíd.*
- 4 *Ibíd.*
- 5 *cf. ibíd.*
- 6 *cf. Francisco. Mensaje Urbi et orbi, 25-12-14.*
- 7 Francisco. Homilía en la celebración eucarística en la festividad de Ntra. Señora de Guadalupe, 12-12-14.
- 8 *cf. Francisco. Discurso en la Facultad de Teología de Cerdeña, 22-09-13.*
- 9 *cf. Francisco. Mensaje XLVIII de la jornada mundial de la paz, 01-01-15.*



DANIEL IBÁÑEZ/ACI PRENSA

Chikungunya 2014: el año del dolor

Luis Carlos Díaz*



El doctor Julio Castro proyectó más de 3 millones de casos de chikungunya, cuando el Estado solo reconoce 1 % de esos casos. Hablemos de epidemiología

El Estado venezolano solo reconoció 34 mil 642 casos de chikungunya en Venezuela durante 2014. Esa cifra no se corresponde con la vivencia diaria de la gente que percibió en casi todos los estados del país que la enfermedad africana, que llegaba por primera vez a estas tierras, tomaba a casi todos los conocidos por sorpresa. No hubo espacio de trabajo ni educativo donde no se reportara la ausencia de alguien por la enfermedad. Los laboratorios no contaban con reactivos para hacer el diagnóstico, y la gente se refugió en sus casas a pasar el dolor en las articulaciones y el salpullido en la piel con caldo de patas de pollo y agua de coco, que subieron rápidamente de precio, y se creó un mercado paralelo de acetaminofén porque se agotó en casi todas las farmacias del país. El año 2014 será recordado por la inflación, las muertes en el contexto de las protestas políticas, la represión... y también por una enfermedad que superó rápidamente la estadística oficial y se instaló en nuestro escenario de epidemias junto a la malaria y el dengue.

Conversamos con el doctor Julio Castro, director de salud de la Alcaldía del Municipio Sucre (Petare) en Caracas, hasta febrero 2015. Entre sus méritos está una maestría en estadística epidemiológica en la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard.

En la sala de Salud Sucre nos sirven café, pero solo al doctor Castro. Reclama por la taza para el periodista y la secretaria responde que le duelen aún las manos en las mañanas y por eso hará dos viajes con el café. Tuvo chikungunya hace meses y es parte del 30 % de los pacientes que presentan dolores tiempo después. La joven solo puede asir una taza, o llevar un plato, o tomar notas con una sola mano.

—La enfermedad fue anunciada conforme llegaba al Caribe, ¿qué pasó en Venezuela para que causara tantos estragos?

—Uno de los problemas que vivimos fue la falta de información y diagnóstico que permitieran conocer y prepararnos para la cantidad de casos que tuvimos. No es lo mismo que planifiques una estrategia para atender 25 mil casos que para 4

millones. Allí las decisiones y la envergadura de la emergencia es completamente diferente.

Esta epidemia dependió de dos factores: que era una enfermedad para la cual las personas no tenían inmunidad previa porque era la primera vez que daba. Y, la que creemos más importante: la densidad aédica. La cantidad de zancudos que tenemos en nuestras zonas de riesgo. Eso, de hecho, es lo que nos diferencia de países que también sufrieron la llegada de la enfermedad, como República Dominicana o Colombia. Son países en los que la densidad aédica es mucho menor. Acá y en cualquier parte con cero inmunidad a la enfermedad, es como pasto seco al que le pegan candela. Pero el promedio del índice aédico en Venezuela es de 18-19 %, que es altísimo, porque la OMS recomienda que no sea más de 1 %. Eso multiplicó las posibilidades de contagio en cualquier espacio donde hubiese gente y zancudos.

—**¿Cómo controlamos a los zancudos?**

—Ya no hay cuadrillas de fumigación sistemática, camiones ni implementos para ese trabajo cotidiano, que se debe mantener tengas o no tengas casos de dengue. Además de la fumigación se suma la detección y liquidación de sus larvas allí donde se encuentren.

Otro elemento importante es que no hay una política comunicacional clara para atacar los criaderos. Vemos alguna campaña esporádica con imágenes de zancudos, pero no campañas contra el control de reservorios de larvas de zancudos, como las tejas y los tanques de agua mal mantenidos.

—**A eso se le suma entonces el aumento del racionamiento de agua, incluso en zonas donde no había fallos de suministro, que multiplicaron la cantidad de tanques y tobos con agua.**

—Es una tesis pero necesita más análisis. Actualmente somos el país con la tasa de ataque de dengue más alta del mundo. Y en esta epidemia no debes olvidar que el vector, que es el zancudo, es el mismo para las dos enfermedades.

—**¿Cómo sabemos cuántos casos hay si no hay cifras oficiales confiables?**

—Esa fue parte de nuestra investigación: ¿Podíamos tener alguna manera de acercarnos a una variable secundaria que nos permitiera medir la enfermedad a falta de datos? Se nos ocurrieron dos cosas: utilizar las redes sociales para medir algunos indicadores secundarios. Le di la vuelta para convertir *tweets* y etiquetas en una base de datos para hacer análisis sobre eso. Es una discusión mundial esa combinación de redes sociales con la realidad, novedosa. En algunos países se mide y alerta la incidencia de las gripes estacionales, por ejemplo. Con datos así podemos llegar a saber alguna tasa de ataque en zonas urbanas (donde hubo más ataques), y también una tasa de ataque domiciliario. Pero es un proyecto, una idea.

La segunda propuesta de medición era ver los patrones de búsquedas de la gente en Google,

que es casi su primera opción de búsqueda de síntomas y tratamientos. Vimos que estaba directamente relacionado a las estadísticas de fiebres. Sin embargo pudimos proyectar otro tipo de datos, como por ejemplo los casos de “fiebre” reportados, y vimos que esos datos de fiebre, que se salían de sus cifras esperadas en el boletín epidemiológico, en realidad contenían data que se puede adjudicar a la chikungunya.

—**¿Cómo se comportaron, por ejemplo, otras epidemias?**

—Con dengue, hemos tenido años con picos de epidemias de 80 mil a 120 mil casos. En los datos de 2014 vemos que volvemos a las cifras de esa epidemia de 120 mil casos en un solo año. Somos por lo tanto el país del mundo con más casos de dengue acumulado en todos estos años. De hecho nuestras epidemias son tan altas que alteran la medición misma de la enfermedad, porque su incidencia se hace sobre la base de cifras que ya están aceleradas. Como aumentamos los números de casos totales, sobre todo en los años picos como 2001, 2004, 2007 y 2011, llegamos a un punto de hiperendemicidad. Quiere decir que subimos los promedios de medición, por lo tanto hay epidemias mal calculadas porque ya las cifras que deberían ser normales, para comparar, son altas.

—**¿Cómo lo medimos?**

—No hay una normativa de la OMS sobre cómo deben ser medidas esas cosas. Les pedimos a las autoridades que recalculen, porque la historia del dengue es terrible. Tenemos 4 años silenciosos y unos picos que se aceleran. No tenemos una buena explicación de por qué el ciclo de dengue es así. Para nosotros un año normal son 40 mil casos. No tenemos silencio epidemiológico. Tenemos 4 tipos de dengue en simultáneo y no hemos hecho nada por controlar el vector, que ya estaba descontrolado. Por eso pasamos de 3 millones de casos de chikungunya.

El chikungunya podría desaparecer unos años y volverá a atacar de nuevo, porque es un ciclo selvático natural. Pero corremos un alto riesgo de que se convierta en endémica y tengamos casos continuos de chikungunya porque los humanos y los zancudos conviven en la misma zona y no se logra bajar la enfermedad a cero.

—**¿Qué pasará con el chikungunya?**

—El Presidente dijo incluso que era una guerra bacteriológica, pero es un absurdo. El chikungunya no nos lo íbamos a pelar. Que haya entrado el virus no es imputable a ningún gobierno, pero la magnitud sí es imputable. Actuamos tarde, porque en enero la OMS lo había notificado. Pero en medio de la epidemia tuvimos cambio de ministro y se retrasaron las decisiones, se ocultaron cifras y la enfermedad se instaló. Ahora el gasto presupuestario es para curar al enfermo, no para mantener a la gente sana. Y eso cuesta más.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Miserando atque eligendo

El pontificado de Francisco

Luis Ovando Hernández, s.j.*

Pretendemos hacer un modesto balance del gobierno del Papa, en este tiempo que supera sobremedida el año de pontificado, concentrándonos en su modo de proceder tanto dentro como fuera de la Iglesia, conscientes de que su actuar refleja la honda tesitura espiritual que posee, y que funge de punto de partida en todo su obrar; culminaremos con algunos puntos que, a nuestro juicio, quedan pendientes en su agenda

El 11 de febrero de 2013 Benedicto XVI anunció al mundo entero su renuncia a la Sede de San Pedro, abriendo con ello el proceso de elección de su sucesor, que recayó en la persona de monseñor Jorge Mario Bergoglio, un cardenal jesuita argentino bastante conocido en el ámbito eclesial. El 13 de marzo del mismo año el cardenal Bergoglio asumió el pontificado con el nombre de Francisco, dejando entrever desde el comienzo, con la asunción del nombre del *poverello d'Assisi*, cómo pretendía llevar a cabo tan grave misión como vicario de Jesucristo, apoyado en su experiencia espiritual con el mismo Jesús de Nazaret, que suponemos está recogida en la hermosa frase estampada en su escudo pontificio, y que pertenece a Beda El Venerable: *Lo miró con misericordia, y lo eligió* (Miserando atque eligendo).

FRANCISCO SUPERSTAR

Desde sus inicios el Papa ha sabido, cristianamente hablando, captar la atención de prácticamente todos, generando día a día al menos una noticia impactante alrededor de su persona. Su capacidad de atraer a la gente más variopinta ha superado notoriamente al carismático San Juan Pablo II, por citar a un pontífice relativamente reciente para nosotros.

Entre los muchos motivos que pudieran aducirse para explicar semejante hecho, está el que su figura calza bien con lo que muchos sectores favorables y adversos a la Iglesia católica reclamaban a gritos a sus representantes oficiales, es decir, unos *funcionarios* más consonos con el corazón de Jesucristo, buen pastor dispuesto a dar su vida por las ovejas antes que aprovecharse de ellas.

Al margen de revistas como *Time*, la cual catalogó al Santo Padre de líder influyente, la simpatía generada por Francisco abarca incluso a *twitteros* autodenominados *ateos con Francisco*. El momento estelar del Pontífice comenzó con su elección: al aceptar su escogencia como sucesor de Pedro, y después de haber asumido el

nombre de Francisco, el Santo Padre conservó sus insignias episcopales, así como no cambió sus desgastados zapatos por los mocasines que dicen son confeccionados por *Prada*. Jorge Mario Bergoglio se distinguió siempre por ser un hombre sencillo, humilde y austero; y de Papa no ha dejado de serlo. Y esto gusta muchísimo.

Puesto a diario bajo los focos de los *mass media*, el papa Francisco no se ha dejado ofuscar por estos, sino que se ha valido de ellos para transmitir un mensaje no compuesto solo de palabras, sino que el grueso de su contenido se concentra en su propio testimonio cristiano. Que el Papa quiera *pastores con olor a ovejas* significa una invitación bien concreta por sencilla: sumergirnos cual levadura, por ser ministros de Jesucristo, en la masa de un mundo donde la inmensa mayoría de las personas es sistemática y estructuralmente excluida.

En estos veintidós meses de papado, Francisco ha supuesto un auténtico fenómeno mediático que alguno lo ha llegado a catalogar de *Superstar*. El encanto le viene precisamente de su proximidad con la gente, especialmente con los más pobres, por quienes hace hasta lo impensable por contactarlos. Pero este *brillo* procede también de su hablar sencillo de cosas que tienen que ver con la vida concreta de los seres humanos, que desde hace mucho tiempo están puestas sobre el tapete y esperan un pronunciamiento oficial acorde con el misericordioso corazón de Jesús.

El acontecer mundial tampoco le es ajeno al Santo Padre. Esta condición de líder influyente la ha hecho sentir de manera particular a través

de sus audiencias y oraciones dominicales, y le ha valido ya una nominación al premio *Nobel* de la Paz.

Francisco ha orado y abogado por la resolución de conflictos, el final de las guerras, el entendimiento entre movimientos antagonistas, la libertad religiosa, la tolerancia y el respeto, la educación, etcétera. Todo ello lo ha realizado —una vez más— poniendo por encima los intereses de las personas y los pueblos antes que las conveniencias políticas y los consiguientes protocolos vaticanos.

El Papa también se ha hecho presente en el ámbito cristiano, ecuménico e interreligioso. Desde su participación en la 28ª Jornada Mundial de la Juventud en Aparecida (Brasil), hasta su último viaje internacional a Sri Lanka y Filipinas, el Santo Padre ha ejercido su rol de Hermano que confirma en la fe a sus demás hermanos.

Dos consideraciones más en este apartado. La primera tiene que ver con lo que apuntamos unos párrafos arriba, y que habla de un ejemplo digno de imitar: el pasado 17 de diciembre de 2014, Cuba y los Estados Unidos restablecieron relaciones diplomáticas, poniendo así fin a un conflicto de 56 años y abriendo nuevos derroteros para ambos países. Pues bien, todos los involucrados agradecieron profusamente los buenos oficios del Papa Francisco —y de la diplomacia vaticana— en este sentido. Sin demasiada alharaca, con muchísima discreción, el papel de mediador del Santo Padre se hizo sentir, dándonos así una enseñanza: la preocupación honesta por la resolución de las diferencias humanas está muy por encima del protagonismo mediático de algunos.

La segunda consideración ocupa más centímetros desde hace un buen tiempo en los medios de comunicación social: los escandalosos y dolorosos casos de pederastia en que se han visto envueltos algunos religiosos y sacerdotes en los últimos años. El Santo Padre ha afrontado este delito, pecado y enfermedad, de la manera más evangélica posible. En primer lugar, pidió perdón públicamente porque, no obstante son personas bien concretas quienes han faltado a la confianza que en ellas depositaron los que les encomendaron sus niños y adolescentes, es un mal que aqueja a toda la Iglesia y del que todos somos responsables en cierta medida y hasta cierto punto. En segundo lugar, se encontró con algunas de las víctimas de este penoso fenómeno ofreciendo apoyo y consuelo incondicionales. Finalmente, endureció los procedimientos canónicos para que los responsables directos de estos monstruosos hechos puedan dar la cara a la justicia, aceleró el proceso de *reducción al estado laical* de los abusadores, y pidió una mayor atención en la formación humano-psicológico-espiritual de aquellos religiosos y sacerdotes que trabajarán directamente con niños y adolescentes.



EFE

FRANCISCO REFORMADOR

El otro flanco que el Papa ha afrontado desde el comienzo es la urgente reforma de las estructuras eclesiales, representadas en la Curia Vaticana, y los diferentes modelos que de ellas se derivan, y que están desfasados tanto en su doctrina como en su praxis.

Desde el punto de vista estructural, el Papa constituyó una Comisión para la Reforma de la Curia Romana, modificó el Colegio Cardenalicio, pidió la simplificación de los Dicasterios y Congregaciones, etcétera. Sin embargo, a nuestro juicio, el evento más importante en este contexto fue el *Sínodo Extraordinario de los Obispos sobre la Familia*, celebrado en el mes de octubre del año pasado, como preparación al Sínodo Ordinario que se desarrollará este año 2015.

¿Por qué afirmamos lo anterior? Uno de los grandes retos que tiene el papa Francisco frente a sí es cómo socializar lo que él vive a nivel personal (el mejor ejemplo de que un estilo de vida individual puede proponerse a una estructura está en la figura de Juan XXIII, el *papa bueno*, quien supo volcar toda su bondad en el impulso y celebración del Concilio Vaticano II). Francisco siempre acompañó misericordiosamente a las familias que encontró en su camino. Con la celebración del Sínodo, el Papa quiere que la Iglesia entera acompañe misericordiosamente a todas las familias, con sus valores, historias, dramas, mutaciones y altibajos. *No tengáis miedo a hablar*, dijo el papa Francisco. *Tener presente que la familia, cualquiera que sea su situación o sus crisis, debe ser acogida, escuchada y acompañada, porque la Iglesia tiene siempre las puertas abiertas a todos los hombres es una actitud personal que ha de traducirse en eclesial.*

FRANCISCO, UN PAPA QUE PROCLAMA UNA IGLESIA POBRE, PARA LOS POBRES

El horizonte del pontificado del Papa parece estar determinado por su apasionamiento desbordado por los pobres y humildes, por los excluidos y las víctimas. Este es el lugar natural desde el que habla, y donde se le percibe a sus anchas. A sus 78 años de edad, a este Papa amigo de los pobres se le presentan una serie de tareas por atender, y que nos limitaremos a mencionar.

En primer lugar, la Iglesia católica debe promover el encuentro con Jesús de Nazaret, y lo que de este encuentro se deriva en términos de misión. El catolicismo no es fruto del aprendizaje de una doctrina, sino del encuentro con la persona de Jesús, que nos cambia la vida por entero y pone a disposición la continuación de su trabajo, que encanta porque trasciende. Es tarea del Sucesor de Pedro promover por doquier y a destiempo la vivencia de esta experiencia fundante.

En segundo lugar, la Iglesia de Jesucristo debe propiciar una mayor apertura y entendimiento para con aquellos que por circunstancias varias se les niega la Comunión. El punto es espinoso, delicado, doloroso. En el citado *Sínodo de la Familia* el Papa mantuvo una actitud de escucha, más que de pronunciamiento. Es un buen comienzo, y es tarea suya irradiar esta actitud a todos los ambientes eclesiales, especialmente a los más anquilosados, de manera que se abran nuevos cauces para que la Buena Nueva de Jesús nos llegue a todos, porque Él vino a salvar, no a condenar. En este mismo sentido, han de revisarse los lineamientos doctrinales referentes a la moral social y especial, pues la realidad y el mundo se han complejizado sobremanera.

En tercer lugar, ha de arrojarse más luz en el aspecto económico que también compone nuestra Iglesia, y el Estado vaticano. Si la Iglesia pobre, para los pobres, es el motor que impulsa el pontificado del papa Francisco, esto hay que hacerlo patente. La tarea no es caminar únicamente hacia la sencillez de vida y la austeridad, cosas de suyo maravillosas y de desear honestamente, sino que hay que ser transparente en el uso de los bienes materiales, y especialmente del dinero, de modo que la predicación vaya coherentemente de la mano del ejemplo de quien predica.

El estilo impuesto por Francisco ha generado dinámicas opuestas, de aprobación y rechazo; consideramos que su fuerza está precisamente en el reconocimiento de sus limitaciones y pecados, así como en la experiencia vivida, o sea, de que el Señor mirándolo con misericordia lo eligió. Que sea esta experiencia la que lo lleve a buen puerto en la conducción de la barca de Pedro, que es la Iglesia.

* Profesor de Teología Fundamental en el ITER-UCAB y de Redacción en el Colegio San Ignacio.



EL IMPULSO

4,9 % de los venezolanos son analfabetos

Cerco rojo a la educación y la comunicación

Gustavo Hernández Díaz*

Con motivo del cuadragésimo aniversario del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco), el siguiente trabajo expone el rol de la educación y la comunicación ante la grave situación social que padece Venezuela desde hace más de quince años, y a su vez propone seis ideas fuerza para un proyecto de alfabetización en medios de comunicación

El Estado debe renunciar a la idea de imponernos un modelo político y económico que contraviene los principios fundamentales de la Constitución nacional: derecho a la vida, derecho a protestar, derecho a las comunicaciones libres y plurales, derecho a la educación, derecho a servicios públicos eficientes. Exigir un franco entendimiento entre el Estado y la sociedad no implica diálogo de sordos. El Estado tiene que aceptar el pluralismo de las ideas para alcanzar acuerdos sustanciales sobre una agenda colmada de temas emergentes de interés público, que no han sido encarados hasta los momentos.

Un diagnóstico apresurado nos permite destacar un elenco de atipicidades de enorme gravedad en el orden comunicacional y educativo:

Abundan estudios académicos sobre un fenómeno social que se ha dado en llamar hegemonía comunicacional. Hegemonía que contempla leyes y decretos en materia de comunicación promulgados de manera discrecional por el Gobierno, con el propósito de asfixiar la libertad de comunicar y de informar. Esto con el fin primordial de imponernos el *Plan de la Patria* (2013-2019), suerte de constitución paralela que opaca abiertamente el pacto democrático consagrado en la carta magna de 1999.

El Plan de la Patria no es simple declaración de principios épicos. Se ha aplicado con total eficacia en el sector de las comunicaciones. Los diagnósticos académicos hablan por sí solos: cierre de canales y de emisoras de radio, con anuencia de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones; creación de un sistema gubernamental de medios; uso abusivo de cadenas y propagandas oficiales que limitan la libertad de informar sobre los ingentes problemas sociales. Plan patriótico que fomenta el imperio de la política gubernamental en medios de comunicación con sus efectos perversos: *blackout* informativo, autocensura (lesión mortal a la naturaleza moral y deontológica del quehacer periodístico) y clausura de programas de opinión. El Gobierno compra medios de comunicación con la participación de testaferros y, como si esto no fuese suficiente, la reciente modalidad de coacción oficial consiste en limitar la adquisición de divisas para que los periódicos independientes no puedan seguir circulando en el país. Internet y satélites patrióticos están en manos de Cantv.

El sector educativo venezolano también acusa la amenaza del Gobierno. El currículo escolar está sesgado por la visión política y prusiana del régimen, obstaculizando la posibilidad de un Estado docente democrático. El eufemismo *Estado docente* significa, en criollo, *gobierno adoc-trinador*. Y lo explico de esta manera: no es Estado porque rechaza los valores universales democráticos compartidos por una sociedad globalizada; tampoco es docente porque niega abiertamente los principios morales de las pedagogías modernas que fomentan la libertad de pensamiento, la diversidad cultural, la creatividad y la innovación, el aprender a pensar y contrastar la realidad desde diversos puntos de vista. Los textos distribuidos por el Ministerio de Educación: Lenguaje, Historia, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Matemáticas, develan sesgo político según estudios recientes de la UCAB. El Gobierno ha declarado que Venezuela es territorio libre de analfabetismo, sin embargo, el censo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística en 2011, reporta 1 millón 101 mil 706 ciudadanos analfabetos, que equivalen al 4,9 %

de la población general. Otra cifra preocupante: en dieciséis años, la educación primaria ha sufrido un duro golpe con la ausencia de 63 mil 425 niños menos en esta etapa del sistema educativo, según informes del Centro de Investigaciones Educativas de la UCV. Y me pregunto: ¿Qué están haciendo estos niños?

En síntesis, en lo educativo y lo comunicacional, no estamos ante un Estado docente ni ante un Estado comunicador; todo lo contrario, estamos ante un Gobierno adoctrinador en el campo educativo y ante un Gobierno difusor de propaganda que cuenta, en la actualidad, con una infraestructura de medios masivos y de redes sociales nunca imaginado en la historia de las comunicaciones en Venezuela. Pese a este escenario mediático controlado por el oficialismo, la audiencia prefiere migrar a la televisión por suscripción o hacer uso democrático del *zapping*: antídoto de monólogos presidenciales.

Desde el Ininco no declinamos ante la grave situación que agobia al país. En este sentido, propongo seis ideas fuerza para un proyecto de alfabetización en medios de comunicación, que solo es posible dentro de un auténtico Estado democrático, con modernas políticas públicas de educación y comunicación.

1. Interdisciplinariedad. El campo de la comunicación y de la educación requiere establecer mayores lazos para estudiar la presencia globalizada de los medios masivos, Internet y de las tecnologías de punta en nuestra vida cotidiana. Ello supone una pedagogía edu-comunicacional que reflexione sobre la sociedad de la comunicación y del conocimiento. Una pedagogía crítica que sea capaz de plantear propuestas para comprender la convergencia tecnológica, el *multitasking* o acceso simultáneo a múltiples pantallas y modalidades de ciber-interactividad. Una pedagogía que dé cabida al sosiego y no al apresuramiento para aprender a pensar y ofrecer soluciones concretas a una sociedad, hoy más que nunca mediada por la Internet y las tecnologías móviles. Si nos dejamos seducir por la inmediatez y la instantaneidad, se corre el riesgo de incurrir en prácticas educativas instrumentales, memorización irracional de contenidos y encantamiento mediático y tecnológico.

2. Medios y mediaciones sociales. La educación en medios de comunicación es una modalidad educativa internacional que desde la década de los noventa desarrollamos en el Ininco a través de la Especialización para el uso creativo de los medios. La educación en medios propone metodologías para comprender los discursos mediáticos y la interacción de la audiencia con los medios y sus mediaciones sociales (familia, grupos sociales, escuela), desde diversas dimensiones: lenguaje, estética, tecnología, interacción, producción y valores. Contempla además tres objetivos centrales: primero, alfabetización me-

diática y digital; segundo, producción de contenidos audiovisuales y tercero, estudiar el sentido de los medios desde la realidad personal, local y global, para generar un aprendizaje integral y significativo en la escuela y en ambientes educativos no formales.

3. Conocer las audiencias. Es necesario conocer las audiencias de los medios y los productores y consumidores digitales. Dice un refrán: *Si quieres enseñar latín a Pedro tienes que conocerlo y obviamente saber latín*. Hay que elaborar manuales a partir del conocimiento psicosocial de las audiencias para no disponer de metodologías descontextualizadas de la vida cotidiana. Propiciar estudios académicos sobre cyber-recepción y consumo cultural es dar cuenta de realidades que aún no han sido exploradas en profundidad, cuales son: usos culturales de entornos virtuales; comunidades públicas y privadas en redes; ciudadanía y gobierno electrónico; ciberperiodismo, y los nuevos emisores y productores en la red. De modo que conocer a las audiencias implica mejores condiciones pedagógicas para favorecer un cambio democrático en los procesos de recepción y producción.

4. Democracia comunicacional. Educar en medios es educar en valores para fortalecer la civilidad y la democracia comunicacional. Alfabetizar, incentivar la creatividad y la innovación, no es suficiente en tanto no aprendamos a contrastar mensajes audiovisuales y de Internet con los valores humanos universales. Educar en medios implica aprovechar las tecnologías a favor de un aprendizaje colaborativo y socializado, problematizador y propositivo. Ocurre que la reflexión crítica y el aprender a compartir cara a cara o en comunidades virtuales, requiere de un ejercicio moral permanente, basado en la modestia para reconocer que el aprendizaje es de por vida y que cobra sentido compartiendo el consaber. Hay que aprender a razonar y ponderar el exceso de información y desinformación que fluye en las redes sociales y examinar sus fuentes dominantes de información. Por ello son temas claves de la pedagogía en medios: ciudadanía, democracia, comunicación, políticas públicas de comunicación, brecha digital, acceso y participación, siempre en condiciones equitativas y sin sesgos políticos e ideológicos.

5. Acceso y participación. El acceso y la participación no se decretan desde una posición gubernamental. Ello implica negar la libertad de expresarse y de establecer comunicación, entendida esta como construcción y disputa de sentidos y la búsqueda permanente de la armonía de los contrarios en el terreno moral y práctico. Sin embargo, se requiere de la mediación pedagógica para que los ciudadanos aprendan a contrastar valores y antivalores, ficción y realidad, diversidad cultural y sectarismo ideológico, información y desinformación, democracia y au-

toritarismo. Cabe recordar lo que señala Antonio Pasquali: acceso y participación es la “capacidad igualmente ejercida de recibir y emitir mensajes, bases constructivas de una Opinión Pública no manipulada”.

6. Moral del comunicar. El fundamento moral de la pedagogía de los medios que proponemos desde el Ininco, abrevia de la teoría de la comunicación de Antonio Pasquali; teoría que según palabras de este investigador contiene seis ingredientes esenciales: “Libre Acceso a fuentes de información públicas y privadas, la Libre Recepción de mensajes de cualquier origen, la Libre Escogencia de un Código expresivo, la Libre Elección de un Canal comunicante, la Libre delimitación de los públicos perceptores y la Libre Elección de sus Contenidos o mensajes. Nada más y nada menos que eso”. Tarea que debe encarar un nuevo proyecto democrático en materia educativa y comunicacional. Y añado que la libertad concebida con estos seis ingredientes requiere de alfabetización mediática y digital para garantizar el uso y la producción de contenidos en igualdad de oportunidades, y desde un enfoque ético y deontológico.

*Ex director del Ininco-UCV.

Geopolítica y conflictividad

Javier Contreras, s.j.*



GUATEVISIÓN

Baja en los precios del petróleo en los mercados internacionales; movimientos separatistas y nacionalismos que se reafirman; terrorismo, fundamentalismo religioso; rechazo a los mecanismos que producen impunidad; liderazgos que se consolidan, otros que parecen vivir su ocaso y la divulgación de los primeros pasos de acercamiento diplomático entre tradicionales antagonistas, han marcado el desenvolvimiento de la dinámica mundial en el año 2014

En la mitad del año, entre junio y julio, se llevó a cabo el campeonato Mundial de Fútbol Brasil 2014, actividad que más allá de lo deportivo constituye una muestra a escala de la globalización, entendida esta como la oportunidad de hacer confluir distintas culturas, tradiciones, economías y realidades; evidenciando también las inequidades en la que llegan a basarse las pretensiones de la *universalidad* impuesta, modelada desde *unos* para ser vividas por *otros*. Los desatinos organizativos, los costos y el manejo del negocio en Brasil 2014 fueron ampliamente cuestionados por distintos sectores de la sociedad.

CHINA: INFLUENCIA CRECIENTE

Consolidada como el gran socio comercial de Estados Unidos y con una presencia que ha crecido exponencialmente en otros mercados, la potencia asiática garantizó, de forma encubierta, su protagonismo en la obra de mayor envergadura que se ha concebido en la historia reciente de Latinoamérica, la construcción del canal interoceánico de Nicaragua.

Cincuenta mil millones de dólares es el costo estimado del proyecto con el que se conectarán los océanos Atlántico y Pacífico, iniciativa que busca *competir* con el Canal de Panamá, ruta tradicional de productos y mercancías que pasan por esta zona. La naturaleza y la magnitud de semejante emprendimiento estimulan el análisis de la viabilidad económica, del impacto ambiental, los beneficios reales y las alianzas que se establecen en torno a su desarrollo.

La empresa responsable de la obra es HKND, con sede en Hong Kong y dirigida por el multimillonario chino Wang Jing, presidente y accionista mayoritario de Beijing Xinwei Telecom Technology Co, compañía dedicada a las telecomunicaciones, área en la que ha trabajado directamente con Datan Group, la empresa estatal china. Por esta causa, y por el hermetismo que ha rodeado la información sobre Jing y sus actividades comerciales, cobra fuerza la idea de que el gobierno chino está detrás de un elevado porcentaje de la inversión en el canal de Nicaragua.

Estratégicamente es una gran movida para China. Económicamente representará réditos a mediano y a largo plazo, ya que son cincuenta años de concesión en el manejo del canal, quedando planteada la posibilidad de renovarse por cincuenta años más, al mismo tiempo que disminuye los lapsos de entrega de sus mercancías a Centroamérica. Pero su principal logro es en lo geopolítico, aspecto en el que se fortalece al tener semejante influjo en territorios de acostumbrada hegemonía de Estados Unidos. En el transcurso de la construcción y con los primeros años de su funcionamiento, se podrá evaluar con claridad si esta nueva suerte de *vecindad* entre las dos grandes potencias las enfrenta o las sigue acercando.

AMÉRICA LATINA: ELECCIONES Y LUCHAS SOCIALES

Colombia, Brasil, Bolivia y Uruguay vivieron procesos de elecciones presidenciales. En los tres primeros hubo reelección; en el último, cambió el nombre pero se mantuvo el proyecto. Dificultades mediante, Sudamérica ha ido configurando espacios en los que la identificación de los ciudadanos con un plan de gobierno permite a los representantes políticos delinear estrategias a largo plazo. Ciertamente la relación entre permanencia en el poder y satisfacción de las necesidades de un país no es directamente proporcional; el desgaste se ha hecho visible en distintos sectores poblacionales que aspiran a la construcción de ámbitos donde la impunidad y la corrupción sean reducidas progresivamente.

El 2014 hizo patente el discurso cargado de ideología que exponen tanto los partidos políticos en el poder, como aquellos que optan por llegar a él. Un escenario político generalizado (en cuanto eso sea posible) entrega elementos

de comprobación respecto a la utilización de calificativos de *derecha*, *izquierda* y *centro*. Salvo contadas excepciones, gobiernos y habitantes han reinstalado ese lenguaje en la cotidianidad, marco en el que se podría decir que la llamada izquierda latinoamericana es la corriente que prevalece.

La nota de mayor relieve en cuanto a centro y norte América (la hispano parlante), ha sido la protesta de los familiares de los 47 estudiantes desaparecidos en la localidad de Iguala, México, hecho que pone al descubierto la densidad de las relaciones Estado-gobiernos locales-cuerpos policiales-narcotráfico y delincuencia organizada. Corrupción, abandono e ilegalidad son los elementos a los que se ven expuestos los habitantes de grandes territorios en México, dando como resultado una realidad que en el año 2014 tomó 47 rostros y nombres visibles, pero que en el fondo se sostiene sobre la incalculable cifra de víctimas anónimas y cotidianas.

Situaciones como la de los estudiantes mexicanos son comunes en otros países de la región, compartiendo también las causas y los protagonistas. Como causas están la pobreza, la vulnerabilidad de los ciudadanos comunes ante el poder de los gobiernos y el peso de las organizaciones criminales y la complicidad de los Estados. Entre los protagonistas, el factor común lo representa la composición de los grupos identificables como víctimas y victimarios; en otras palabras, campesinos, dirigentes sociales e indígenas por una parte, y dirigencia política, empresarios, fuerzas armadas, grupos policiales, guerrilleros y paramilitares por la otra.

El caso de los estudiantes llamó a una reflexión que apenas comienza, si es que realmente se quiere comprender y posteriormente atacar el origen estructural del complejo entramado social latinoamericano. De lo contrario quedará registrado como otro lamentable hecho que expone un secreto a voces, pero que pasado el furor, producto de la sensibilidad momentánea, se reduce a la lucha de pocos, diluyéndola en el tiempo y desdibujándola del horizonte de las reivindicaciones colectivas.

EUROPA: AIRES DE SEPARATISMO

Ucrania fue la cara más visible de la conflictividad que deriva de los intereses económicos de la geopolítica. Inmersa en violencia armada y crisis de gobernabilidad, la realidad de la ex república soviética coloca sobre el tapete la vigencia de la pugna entre la nostalgia de la pertenencia a antiguos pero renovados grandes países, y el ímpetu de quienes perciben la anexión a la Comunidad Europea como la mejor vía para la estabilidad competitiva.

Poseer una ubicación privilegiada en cuanto a la ruta del gas y del petróleo es una condición

ventajosa en el concierto internacional, motivo suficiente para que ante una crisis interna aparezcan, sin ningún pudor, terceros dispuestos a capitalizar para sí los ánimos exaltados. Tal es el caso de Rusia, Estado que alentó las intenciones secesionistas de las provincias de Crimea y Donetsk para ofrecerles la entrada a la Federación Rusa. En contraparte se ubican los líderes políticos y la población ucraniana que, asesorados por los miembros de la Unión Europea, firmaron primero la parte política del acuerdo de asociación y posteriormente sentaron las bases para ingresar a la OTAN.

Otros intentos de separación fueron los de Escocia y Cataluña. Los ciudadanos escoceses votaron no a la independencia respecto al Reino Unido; los catalanes, luego de no haber sido autorizados por el Gobierno español para realizar la consulta, realizaron una simbólica jornada de votaciones en la que participaron más de dos millones de personas, de las que alrededor de un millón ochocientas mil dieron el sí a la independencia.

Asumiendo las diferencias entre cada uno de los casos, es conveniente no perder de vista el sustrato de las propuestas y los hechos ya que, independientemente de sus resultados, marca una línea que alcanzó crispación en 2014, pero que su origen está anclado mucho tiempo atrás y su manifestación definitiva seguramente se encuentra aún distante. La dirigencia política europea lo sabe.

MEDIO ORIENTE: NUEVOS ELEMENTOS EN UN VIEJO CONFLICTO

En junio, el grupo radical islamita ISIS, creado por antiguos miembros de Al Qaeda radicados en Irak, luego de declarar su autonomía respecto a otros grupos terroristas, afirma la instalación de un Califato, un Estado islámico que trasciende las fronteras geográficas, convirtiendo arbitrariamente a su líder y a sus colaboradores en la autoproclamada autoridad única de todos los musulmanes en el mundo. Teniendo sus grandes bastiones en Siria y en Irak, es comprensible que su presencia se ha convertido en un factor que oscurece aún más la delicada situación de la región.

El accionar de ISIS y sus consecuencias no se circunscriben al territorio donde ejercen el control. Su irrupción ha sido interpretada por muchos como un escenario de confrontación real entre el occidente y el oriente, exacerbando las añejas rencillas religiosas –ideológicas entre judíos, cristianos y musulmanes, incluso entre las distintas etnias pertenecientes al Islam. Hay entonces no solo una deformación de la cultura islámica; al mismo tiempo la discriminación, el temor y la violencia, en ambos sentidos, alcanzan otro nivel en otras esferas.

También vale la pena reseñar el recrudecimiento de la violencia entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina. Con la llegada al poder de Mahmud Abbass rompieron las negociaciones que por el lapso de casi un año mantuvieron líderes israelíes y palestinos, esto con la significativa participación de diplomáticos de Estados Unidos cuyo gobierno, como es conocido, representa el más importante respaldo internacional al gobierno de Israel.

ÉBOLA, TERRIBLE HUÉSPED AFRICANO

La injusticia en la que vive gran parte del continente africano, donde millones de personas pagan el precio de la desigualdad en la que representan el componente más vulnerable de la ecuación, se vio dramáticamente reforzada con la epidemia del virus que causó la muerte a más de 4 mil 865 personas. Los países más afectados fueron Liberia, Sierra Leona y Guinea. También fallecieron al menos tres personas relacionadas con la atención médica asistencial de los pacientes contagiados.

ESTADOS UNIDOS Y CUBA: LOS PRIMEROS PASOS

Diciembre trajo consigo un hecho histórico. Los gobiernos de Washington y la Habana anunciaron que luego de 53 años se intentan reanudar los canales regulares de la relación diplomática entre ambos países. Llegar a este punto fue el fruto de fríos análisis de las necesidades de cada una de las partes; de un serio ejercicio matemático sobre los pro y los contra, interna como externamente, de mantener o girar las políticas mutuas; y una reconocida participación del papa Francisco en su habitual talante reconciliador.

Muchas voces se solidarizaron, hasta se espezaron con los posibles derroteros que genere esta medida. Aun cuando en la actualidad resulta imposible determinar el impacto de este acercamiento, es destacable el intento en sí mismo; alejándose, claro está, de ingenuos optimismos. Parece que la principal oposición la encontrarán ambos gobiernos puertas adentro, donde factores radicales desdeñan la iniciativa, tildándola incluso de errada. El lapso de prueba viene ahora, y demanda inteligencia, honestidad y capacidad de manejo político de cara a los seguidores y a los detractores.

*Internacionalista. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

No volverá el petróleo a \$100: ya Dios proveyó



ALIANZA DE NOTICIAS

Las perspectivas para el 2015 no son nada alentadoras. Venezuela produce menos petróleo, tiene la inflación más alta del mundo y persiste el desabastecimiento de alimentos y medicinas. Por otro lado, la oposición inicia una estrategia de movilización y voto; el control sobre los dólares experimentó ligeras modificaciones y hubo nombramientos de nuevas autoridades en entes como Fiscalía, Contraloría, Defensoría del Pueblo y CNE

Al cierre del anterior resumen de la sección Vida Nacional, apenas a finales de noviembre de 2014, el precio del barril de petróleo estaba en \$82, el precio más bajo en cuatro años, y ya se comentaba que no habría tanta holgura en el presupuesto del Estado venezolano para 2015. Desde entonces el mercado internacional no ha cesado su reacomodo, actores importantes como la OPEP han ratificado una temporada de precios bajos a pesar de las peticiones del Gobierno venezolano de recortar la producción, y el 20 de enero de 2015 el barril de crudo venezolano ya estaba en \$39 dólares. Las alarmas se activaron.

La rendición de cuentas que el presidente de la República debe hacer ante la Asamblea Nacional a principio de cada año, tuvo que ser retrasada en dos ocasiones por el propio Nicolás Maduro. Una por encontrarse en una larga gira por diversos países productores de petróleo, además de China, donde solicitó nuevos financiamientos que le permitiesen al país hacerle frente a la crisis. El segundo retraso, por no tener listos los puntos, a pesar de que la Constitución ordena que se debe hacer dentro de los diez primeros días de la instalación de la directiva de la AN. En ese discurso presidencial, Maduro anotó varias frases que signarán los años por venir.

Después de semanas de insistencia en que el *precio justo*

del petróleo debía ser de cien dólares por barril, y que lograría el consenso del mundo para lograrlo, debió reconocer en el hemicycle que *no volverán a cien dólares*. Ante el silencio de la sala y el apoyo automático de sus partidarios agregó que *nunca faltará Dios* y, por lo tanto, *Dios proveerá*.

Así se cierra un ciclo de bonanza petrolera que dejó al país produciendo menos petróleo que en 1999, con reservas internacionales rondando los 20 mil millones de dólares, una abultada deuda pública externa de más de \$100 mil millones (cuando en 2006 apenas era de 26 mil 500 millones de dólares), la inflación más alta del mundo, desabastecimiento de alimentos y medicinas y 25 mil muertes violentas en 2014.

Sin embargo, para el presidente Maduro el mayor logro del año pasado fue *haber mantenido la paz social del país*. Una paz comprendida como la preservación del poder y la represión de miles de manifestantes en protestas ocurridas en diversas ciudades del país. En el discurso oficial todos los fallos económicos se adjudican a sabotajes, conspiraciones nacionales e internacionales, además de a los infiltrados. Los primeros días de 2015 fueron detenidos jóvenes por tomar fotografías a las colas que se hacen a diario a las afueras de establecimientos en todo el país para comprar productos regulados. También se advirtió que las personas incómodas en las colas eran infiltrados pagados por la oposición y gobiernos extranjeros para alebrestar al pueblo, que sabía aguardar con paciencia, *con moral revolucionaria*, para comprar los productos que le garantiza el Estado. En palabras de Aristóbulo Istúriz: "La gente hace cola y eso demuestra que tiene dinero y que hay productos para comprar".

Mientras la retórica gubernamental intenta paliar simbólicamente el malestar en las calles, se anunciaron mayores contro-

les a las redes de distribución y comercialización. En reunión de alto nivel en Miraflores, el Gobierno conminó a las cadenas de supermercados a comprometerse a no acaparar productos. Poco se habla en realidad de la producción o de la fiabilidad de las importaciones. En los últimos meses se ha acrecentado la escasez de pollo, por ejemplo, que obedece tanto a la falta de alimentos y medicinas veterinarias para las avícolas nacionales, como a las fallas en su importación. En Argentina se reveló, en trabajo de investigación periodística, que las ventas de pollo a Venezuela se realizaban con sobreprecio, incluso al doble del costo para otros países.

La gente está dispuesta a hacer colas desde la noche anterior (en las ciudades donde no ha sido prohibido aún) para comprar jabón en polvo, jabón de tocador, afeitadoras, desodorante, leche, harina, arroz, azúcar, aceite, pañales, etcétera. Incluso es ya normal que se hagan colas en las que no se sabe cuál producto llegará.

En el sector medicamentos, la industria farmacológica denuncia una escasez de los productos superior al 60 %. A inicios de año, en el Hospital Clínico Universitario fueron denunciadas trece muertes por falta de medicinas. Es el único sitio donde se ha permitido publicar algo así.

Sin embargo, Maduro hizo anuncios para 2015 que manifiestan un perfil proteccionista ante la crisis: firmó un aumento de salarios, para el 1ro. de febrero, de 15 %, para ubicarse en 5 mil 622 bolívares. Se suman 24 bolívares diarios al salario del venezolano, cuando una empanada frita cuesta entre 30 y 45 bolívares en la calle.

También se anunció un nuevo censo de hogares pobres, 500 mil, que recibirán una ayuda económica. Días antes se había suspendido la misión que entregaba una beca a las madres jóvenes solteras en hogares

vulnerables. Este nuevo registro permite actualizar bases de datos, así que ya ha sido denunciado por la oposición como otra posible jugada en año electoral. Los bonos anteriores para madres y tercera edad fueron ofrecidos y entregados parcialmente en las pasadas elecciones presidenciales de 2012.

PAÍSES ENCONTRADOS

El 24 de enero, Caracas volvió a vivir una jornada de divisiones. La oposición movió su marcha del viernes 23 de enero al sábado para aprovechar que más gente estaba libre ese día. Denominó a la movilización *la marcha de las ollas vacías*, bajo el argumento de que la escasez es un tema que afecta a todos los venezolanos y es responsabilidad del Gobierno atenderla. El hito de esta primera movilización de 2015 es que nuevamente los factores de oposición que estuvieron divididos el año pasado (quienes apoyaron *La salida* y quienes se mantuvieron al ritmo de la MUD) se mostraron unidos, aunque con una menguada movilización. Chúo Torrealba se encargó de hacer los anuncios los días anteriores de la estrategia del año: movilización y voto. Para aclarar que poner la vista en las elecciones parlamentarias no impediría las protestas a lo largo del año.

Por su parte, el Gobierno anunció una jornada de mega



CONFIRMADO

Mercal en la avenida Bolívar de Caracas con un millón y medio de kilos de alimentos para beneficiar, según sus cifras, a 250 mil personas. Las colas se realizaron desde el día anterior y se aprovecharon las horas de espera para hacer proselitismo político mientras se vendía la comida a precios subvencionados.

Maduro realizó allí nuevos anuncios: un plan para instalar 5 mil carritos de *Areperas Venezuela*, una nueva red de distribución para la *soberanía alimentaria*, nuevamente prometió la *tarjeta de abastecimiento seguro* que limita pero garantiza la compra de alimentos por cuotas semanales. Todo esto para hacer frente a lo que el Gobierno llama *la guerra económica*, incluso en los documentos oficiales del BCV, porque acusa a sectores oscuros de afectar todos los logros gubernamentales.

CONTROL DE CAMBIOS

En materia económica hubo cambios ligeros para mantener el control sobre los dólares. El país esperaba respuesta sobre el cambio en el sistema de compra-venta de divisas que pudieran subsanar los problemas de importación, viajes y comercio en el país. La respuesta del Gobierno, después de más de un semestre de espera, tras cambiar a Rafael Ramírez de la vicepresidencia económica y desechar sus ideas de un tipo de cambio único o un sistema de dos bandas, fue decir que se mantendría el dólar a 6,30 bolívares para alimentos y medicinas.

En simultáneo, se anunció la fusión entre Sicad 1 y 2 para dejar una tasa más alta de cambio para las empresas que lo requieran en subastas y dólares viajeros. En tercer lugar, volverán a activar las casas de bolsa públicas y privadas para que funjan nuevamente como facilitadoras de compra de dólares en el mercado de permuta con bonos. Eso significa que se mantienen tres tipos de cambio, uno controlado, otro por subas-



Tarek William Saab.

ALIANZA DE NOTICIAS

tas controladas y otro sujeto a oferta y demanda. Significa que no pudieron pulverizar el dólar paralelo, sino integrarlo al sistema, y aún no se demuestra si funcionará.

El peligro de mantener el dólar de alimentos y medicinas a 6,30 bolívares es que se siga manteniendo toda la red de corrupción alrededor de ese dólar barato que ha permitido la fuga de ingresos sin control, así como las alteraciones del mercado. Hace meses se importaban lechugas frescas y empaquetadas desde Francia, que eran más baratas que las lechugas de Mérida.

Por otro lado, la gira por diversos países que realizó Maduro significó para el país la firma de nuevos convenios de cooperación y mayores inversiones de gobiernos y empresas extranjeras en la industria petrolera, así como el financiamiento de proyectos de construcción, ensamblaje de vehículos y compra de armas. Sin embargo, el Gobierno no consiguió mucha mayor liquidez en dólares, que es lo que necesita para afrontar el déficit del año 2015 debido a la merma del ingreso petrolero. En cambio, Maduro se ha comprometido a generar aún más gastos en bolívares dentro del país, reactivando la construcción de viviendas, la entrega de becas y prometiendo cifras mil millonarias que corren el riesgo de ser impresas sin respaldo en el BCV, como se ha hecho en los últimos años, acelerando la inflación del país.

NUEVAS AUTORIDADES

Uno de los hitos más importantes del cierre de 2014 fue la renovación de autoridades. La Constitución ordenaba que hubiese acuerdos y consensos en la Asamblea Nacional para seleccionar nuevo Contralor de la República, Fiscal General, Defensor del Pueblo, magistrados del TSJ y rectores del CNE. Justo para eso la Constitución ordena que sean elegidos con dos tercios de los votos del hemisiciclo. Como eso no ocurrió, la bancada del PSUV apeló a elegir sus candidatos por mayoría simple y que la decisión fuese refrendada por el Tribunal Supremo de Justicia. De esa manera, Luisa Ortega Díaz se mantiene por siete años más al frente de la Fiscalía; Manuel Galindo Ballesteros se encargará de la Contraloría (mientras sigue siendo Procurador de la República); el exdiputado y exgobernador de Anzoátegui, Tarek William Saab, se encargará de la Defensoría del Pueblo. En el CNE repiten las rectoras Tibisay Lucena y Sandra Oblitas, mientras que Vicente Díaz fue sustituido por Luis Emilio Rondón (hijo). Entre sus labores este año están la organización de las elecciones parlamentarias, que se mantienen sin fecha fijada, aunque Maduro ya anunció que las primarias del PSUV serían en el mes de junio, así que se espera una fecha posterior.



Puntos de venta / Caracas



KIOSKO ACU

Pasillo de la Facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 582 1221

LIBRERÍA SUMA

Calle Real de Sabana Grande, N° 90, Caracas. Apartado 61346. Teléfono (0212) 762 4449

LIBRERÍA LAS PAULINAS

Salas a Caja de Agua, Residencias Salas, Torre "B", PB, Centro Paulino, Caracas. Teléfono (0212) 864 6320

LIBRERÍA SAN PABLO

Ferrenquín a Esquina La Cruz, Edificio Jardín Infán, Local 02, La Candelaria, Caracas.

LIBRERÍA ENCUENTRO

Avenida Santa Teresa de Jesús cruce con Chaguaramos, Edificio Cerpe, PB, Local 3. Teléfono (0212) 264 6005

LIBRERÍA LEAL BRIZUELA, C.A.

Avenida Wollmer entre avenidas Este y Andrés Bello, Edificio San Francisco, PB, Local 5, Urbanización San Bernardino, La Candelaria. Teléfono (0212) 576 0996

LIBRERÍA Y PAPELERÍA HISPANOAMÉRICA C.A.

Avenida Miguel Ángel con calle Alejandría, Edificio San Juan, Local 01, Colinas de Bello Monte, Caracas. Teléfono (0212) 751 0842

PROVEEDURÍA PENSUM C.A.

UCAB, Módulo 5, Planta baja. Teléfono (0212) 471 0374

LIBRERÍA LUDENS C.A.

Torre Polar, PB, Local F, Plaza Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 576 1615

KIOSKO DULCE ESTUDIO

Final Avenida Intercomunal de Montalbán, Edificio Universidad Católica Andrés Bello UCAB, Nivel Feria.

INVERSIONES OLLAS Y CALDEROS

Universidad Monte Ávila, Edificio Anexo, PB. Teléfono (0212) 636 6301

NOCTÚA

Centro Plaza, Nivel 4 CC51, Los Palos Grandes, Caracas. Teléfono (0212) 285 6677

LIBRERÍA KALATHOS

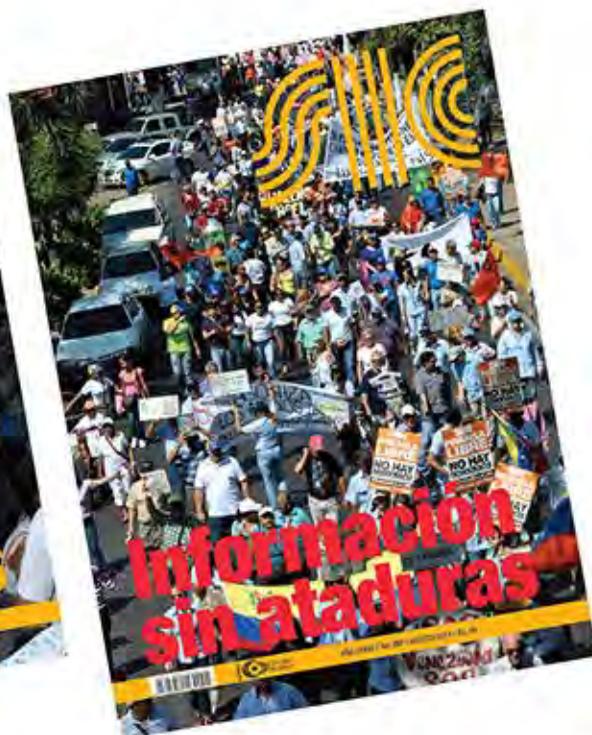
Avenida Ávila cruce con 8va Transversal de Los Chorro. Teléfono (0212) 285 2820

LIBRERÍA LUGAR COMÚN

Avenida Luis Roche con avenida Francisco de Miranda, Edificio Humbolt, PB. Local G y H, Altamira. Teléfono (0212) 2616716



Puntos de venta / Interior del país



FE Y ALEGRÍA - ZONA CENTRAL

Calle 182, N° 103-26, Urbanización Nueva Esparta, Naguanagua, Valencia, estado Carabobo.
Teléfono (0241) 868 4001

LIBRERÍA Y PAPELERÍA LA ALEGRÍA C.A.

Avenida Bolívar Norte, Sector La Alegría, Edificio JJ, PB, Valencia, estado Carabobo.
Teléfono (0241) 824 9077 / 824 4310

LIBRERÍA Y GALERÍA SIN LÍMITE C.A.

Barrio Obrero, Calle 12, esquina Carrera 22, frente a la Plaza Los Mangos, San Cristóbal, estado Táchira.
Teléfono (0276) 355 6823

LIBRERÍA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2)

Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas, Residencias Independencia, Edificio 02, Local 03, PB, Maracay, estado Aragua. Teléfono (0243) 246 7409

LIBRERÍA UNIVERSAL BOOK S.A.

Avenida 5 de Julio, esquina Avenida Bellavista, Maracaibo, estado Zulia. Teléfono (0261) 792 8356

LIBRERÍA TÉCNICA DEL ESTE

Calle 8, entre Avenida 20 y Carrera 21, Centro Comercial Universitario, PB, Local 02, Barquisimeto, estado Lara.
Teléfono (0251) 252 2456

CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO

Calle 57, entre Carreras 22 y 22A, Centro Gumilla, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 441 6395

ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)

Carrera 21 con calle 21, Barquisimeto, estado Lara.
Teléfono (0251) 231 9723

LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA

Avenida Los Próceres, Centro Comercial Alto Prado, Nivel 1, Local 23, frente a las taquillas del cine, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 244 8485

LIBRERÍA LA ROTARIA C.A.

Final Carrera 16 con Carrera 61, Avenida Rotaria, frente al estadio de beisbol, Barquisimeto, estado Lara.
Teléfono (0251) 442 0439

INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.

Avenida Los Leones, Centro Comercial Ciudad París, III Nivel, Piso 03, Local 4-28, Barquisimeto, estado Lara.
Teléfono (0251) 255 2056

SAN PABLO DE MÉRIDA

Avenida 5, esquina de la Calle 24 (Zerpa), Librería San Pablo, N° 23-81, Mérida, estado Mérida.
Teléfono (0274) 252 8686 / 252 9218

DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.

Calle El Cementerio, Quinta N° 10-A, Urbanización Parque Naguanagua, Valencia, estado Carabobo.
Teléfono (0241) 867 1136 / 0414-340 5190

UNIVERSIDAD VALLE MOMBOY

Avenida Caracas, Sector Plata I, Quinta Las Palmas, Valera, estado Trujillo. Teléfono (0271) 221 8180

THE OFFICE

Avenida Atlántico, Local Biblioteca Central, Universidad Católica Andrés Bello, Puerto Ordaz, estado Bolívar.
Teléfono 0416-393 4994 / 0412-869 8153

LIBRERÍA LA JURÍDICA

Avenida Río Negro con Calle Evelio Roa, Local s/n, Puerto Ayacucho, estado Amazonas. Teléfono (0248) 521 5884

ISICOE

Avenida Raúl Leoni, Centro Comercial Andrea, Nivel PB, Local 8, Urbanización Bicentenario, Upata, estado Bolívar.
Teléfono (0288) 221 2569